

# **El Papel de la Mujer en el Plan de Dios para la Iglesia**

*Desde la época de la Biblia hasta el día de hoy*

Un estudio por el

**Dr. Trevor R Allin**

[www.livingwater-spain.com](http://www.livingwater-spain.com)

## *El Plan de Dios para las mujeres en la iglesia*

Traducciones de la Biblia a las que se hace referencia:

“La Santa Biblia” Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602). Otras Revisiones: 1862, 1909 y 1960. (“Reina-Valera 1960”) © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina

“La Biblia: Nueva Versión Internacional”, Texto en castellano peninsular, 1ª revisión, © 2005 Sociedad Bíblica de España

“Santa Biblia: Dios Habla Hoy”, Segunda edición © 1992 Sociedad Bíblica de España

“Holy Bible, New International Version ® NIV ®” Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 by the International Bible Society

“New Revised Standard Version”, Copyright © 1989 by the Division of Christian Education of the National Council of the Churches of Christ in the U.S.A.

“Revised English Bible” 1989 [revision of the New English Bible of 1961], Copyright © 1989 by Oxford University Press and Cambridge University Press

© Trevor R Allin 2020

1ª edición: 10 de octubre de 2014

Esta revisión: 29 de julio de 2020

El doctor Trevor R Allin se graduó de la Universidad inglesa de Leeds con el título de licenciado en Fonética, Francés, Español y Filosofía e Historia de la Religión. En el año de su graduación fue el único en su curso en recibir la calificación Honores de Primera Clase (en inglés, “First Class Honours”), equivalente a la calificación “Matrícula de Honor”, “Sobresaliente cum Laude” o “Summa cum Laude” en los títulos universitarios de muchos países. Después de haber estudiado lingüística, realizó investigaciones sobre un idioma indígena sudamericano, para lo cual vivió en una comunidad indígena y estudió el idioma con hablantes del mismo durante un periodo de más de un año. Posteriormente, la Universidad de St Andrews en Escocia le galardonó con el título de Doctor en Lingüística (Ph.D.) por su tesis doctoral “A Grammar of Resígaro”.

Durante muchos años enseñó varios idiomas hasta el nivel de Bachillerato en colegios del Estado en Inglaterra y Alemania y en colegios reconocidos por el Estado en Escocia y España. Trabajó durante muchos años a tiempo completo en la inspección y formación continua de profesores de idiomas modernos ya calificados. Editoriales en el sector educativo en el Reino Unido han publicado materiales didácticos escritos por él para profesores y estudiantes del francés, alemán y español en una ancha gama de niveles, incluyendo Bachillerato y también ha sido autor y examinador para los exámenes utilizados por algunas de las principales entidades nacionales oficiales británicas de exámenes.

También han sido publicados libros que él ha traducido del español al inglés y del alemán al inglés y al español, y es el autor de “Curso de Griego Bíblico: Los elementos del Griego del N.T.”<sup>1</sup>, la edición española del libro de texto principal de Griego del Nuevo Testamento “Los Elementos del Griego del Nuevo Testamento.”<sup>2</sup> Ha enseñado Griego del Nuevo Testamento (Koiné) a adultos de habla española en España y ha dado conferencias en varios lugares en España sobre uno de los manuscritos griegos más antiguos y de mayor importancia de la Biblia, el Códex Sinaiticus.

---

<sup>1</sup> CLIE, 2019 Ver <https://www.clie.es/curso-de-griego-biblico>

<sup>2</sup> Edición original inglesa por Jeremy Duff: “The Elements of New Testament Greek”, Cambridge: Cambridge University Press, 2005

## CONTENIDO

Introducción		5
Capítulo 1	Las mujeres: hechas a la imagen de Dios, lo mismo que los hombres	7
Capítulo 2	Cómo trataba Jesús a las mujeres	9
Capítulo 3	Las mujeres en el Día de Pentecostés	11
Capítulo 4	Mujeres en posiciones de liderazgo en la iglesia y las comunidades del Nuevo Testamento	14
Capítulo 5	Un reino de sacerdotes – ¿o tres clases de cristianos?	18
Capítulo 6	1 Corintios 14: 33-35: oraciones y profecías por las mujeres en la iglesia	21
Capítulo 7	1 de Timoteo 2:11-15: ¿Qué hacer cuando hay falsa enseñanza en la iglesia?	32
Capítulo 8	“Los hombres deben guardar silencio en las Iglesias”	41
Conclusión	Una misma regla para todos	42

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco a mi hermano y a mi esposa por sus comentarios sobre versiones anteriores de este artículo y a L y P por su ayuda con su traducción al español y por los comentarios que me hicieron durante este proceso, los cuales han mejorado tanto el contenido como el formato. Sin embargo, acepto la responsabilidad por la versión actual del mismo.

10 de octubre de 2014

En abril de 2018, descubrí la página web de Marg Mowczko, una teóloga que reside en Australia. Ha hecho muchos estudios sobre la enseñanza de la Biblia acerca de las mujeres, y los pocos artículos que he podido leer en días recientes me han parecido bien fundados en rigurosas investigaciones. Cito de dos de sus artículos en el capítulo 7. Los artículos que cito no parecen haber sido traducidos al español, pero muchos de sus artículos sí están disponibles en español, aquí:

<https://margmowczko.com/espanol/> (consultado del 9 de abril de 2018).

Le agradezco otras observaciones sobre este artículo que ella me ha enviado, y las incluyo en los lugares apropiados. Sus observaciones han mejorado este artículo, por lo cual le quedo muy agradecido.

2 de septiembre de 2018

## INTRODUCCIÓN

Hasta hace menos de 50 años, el ministerio cristiano a tiempo completo en las iglesias y púlpitos de casi todas las denominaciones estaba integrado por hombres al 100%. Esto es el caso todavía con algunas denominaciones, y la iglesia Católica Romana de hecho todavía prohíbe a las mujeres llegar a ser sacerdotes.

Sin embargo, durante las últimas décadas, muchas denominaciones cristianas han experimentado un cambio radical. Habiendo permitido a las mujeres llegar a ser ministras, muchas de las cuales están ahora experimentando un cambio fundamental de equilibrio, y parecería que en muchas de ellas pronto más del 50% de ministros a tiempo completo serán mujeres.

Aquellos que se vuelven a la Biblia buscando orientación están divididos. Algunos dicen que todo ministerio debe estar igualmente abierto tanto a mujeres como a hombres. Otros dicen que las mujeres “deben guardar silencio en la iglesia”. Ambos grupos citan la Biblia. ¿Quién está en lo cierto?

Cualquier que sea el lado de la enseñanza que ellos apoyan, mucha gente se decidió hace años, o quizás ha pensado lo mismo durante toda su vida, y con frecuencia se aproximan a este tema con un sentido de indignación y enojo para con las declaraciones y acciones de aquellos que han adoptado la otra postura del argumento-y con frecuencia es un argumento y una discusión, conducido con amargura, buscando ganar puntos citando versículos favoritos de la Biblia, mientras que se rehúsan a escuchar los versículos de la Biblia citados por los que tienen el otro punto de vista.

El objetivo de este artículo es observar brevemente este importante tema y examinar algunos de los versículos bíblicos claves que son citados por un lado y por otro. ¿Son contradictorios? ¿Han sido mal entendidos algunos versículos? Si es así, *¿cuáles?*

De dónde sea que empecemos, necesitamos orar al comienzo de este estudio que Dios nos dé gracia y humildad, que suavice la dureza de nuestros corazones y que permita que el Espíritu Santo nos hable.

No debemos usar la Biblia como un arma para atacar a otros, ni debemos “minarla” para buscar versículos que refuercen nuestros propios prejuicios. Debemos, por el contrario, reconocer que ninguno conoce *todo* lo que hay para conocer acerca de Dios y acerca de la fe cristiana. De modo que debemos abrir nuestros corazones para estar dispuestos a aprender algo nuevo de Dios, aún si la Biblia no siempre dice lo que nos gustaría que ella dijese.

Este trabajo no pretende decir todo lo que hay que decir sobre este importante tema. El primer capítulo hace referencias breves a algunas mujeres en el Antiguo Testamento. El capítulo dos observa cómo Jesús trataba a las mujeres. El capítulo tres mira a las mujeres en el día de Pentecostés, y el capítulo cuatro mira a las mujeres en roles de liderazgo en la iglesia del Nuevo Testamento. El capítulo cinco considera el modelo Novo testamentario de “sacerdocio”. Y luego vienen dos capítulos mucho más largos, que estudian con cierto detalle dos pasajes del Nuevo Testamento que son frecuentemente mal comprendidos: 1 Corintios 14:33-35 y 1 Timoteo 2:11-15. Finalmente, observamos un pasaje con frecuencia

*El Plan de Dios para las mujeres en la iglesia*

ignorado, en el cual se nos dice que algunos hombres debían guardar silencio en la iglesia, antes de llegar a conclusiones acerca de la enseñanza bíblica sobre este tema esencial.

## **CAPÍTULO 1**

### **Las mujeres: hechas a la imagen de Dios, lo mismo que los hombres**

Para empezar por el comienzo - o bastante cerca de él- en Génesis 1 leemos:

Y dijo Dios: “hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza; y ejerza dominio sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre los ganados, sobre toda la tierra, y sobre todo reptil que se arrastra sobre la tierra”. Creó pues, Dios al hombre a imagen suya, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó (vs. 26, 27).

De modo que la hembra, así como el varón, fue creada a la imagen de Dios.

#### **A las mujeres se les ordenó gobernar – lo mismo que a los hombres**

De hecho el mandato de Dios de “sojuzgar la tierra” y de “gobernarla” (Gn.1:28) fue dado a la mujer así como al hombre: Tomen nota del comienzo del verso 28, donde vemos que Dios dio el mandato a ambos, no solo al hombre.

#### **Las mujeres – ¿en un papel subordinado como “ayudantes” de los hombres?**

Algunos hombres tratan de implicar que las mujeres deben tener un papel inferior al de los hombres, dado que en Génesis 2:18 Dios se refiere a Eva como “ayuda idónea para Adán”. Sin embargo, Hebreos 13:6 nos dice “El Señor es mi ayudador”, lo cual no lo hace a Dios, en manera alguna, inferior a nosotros. De hecho, el concepto de Dios como nuestro ayudador data del libro del Génesis (49:25), y es un tema que se repite en los Salmos (p.ej. 10:14, 27:9, 118:7) y en otras partes en el Antiguo Testamento (p.ej. Éxodo 18:4, Deuteronomio 33:29)

De esta manera vemos que ser un “ayudador” no implica en manera alguna ser inferior o subordinado.

#### **Mujeres lideresas en tiempos del Antiguo Testamento**

Por supuesto, durante la mayor parte de los siglos cuya historia se relata en el Antiguo Testamento, la sociedad del Medio Oriente, dominada por varones, hizo lo mejor que pudo para reprimir a las mujeres y quitarles el poder. Sin embargo hubo casos notables de mujeres que jugaron un papel clave en el plan de Dios. A Miriam, la hermana de Moisés, se le llama “profetiza” (Éxodo 15:20), como también a Débora (Jueces 4:4). A esta última también se le describe como: “haciendo el trabajo de un Juez” (Jueces 4:5) y ella fue claramente más valiente que su comandante Barak (¡quien es presentado como un ejemplo de fe en Hebreos 11!) – ver Jueces 4:8,9:

“Barak le respondió: si tu fueres conmigo yo iré; pero si no fueres conmigo no iré”.

“Muy bien dijo Débora, iré contigo. Pero por la manera cómo estás actuando, el honor no será tuyo, porque el Señor entregará a Sísa en mano de una mujer. De modo que Débora fue con Barak a Cedes”.

Por supuesto, podríamos también referirnos a la fe de Ruth, la oración de Ana y su cántico de alabanza consignado en 1ª Samuel 2, y las valientes acciones de Esther, quien salvó a su nación.

**Los que seleccionan citas de la Escritura según su punto de vista**

Algunos líderes eclesiásticos disfrutaban refiriéndose a las mujeres malas en la Biblia, tales como Dalila y Jezabel, pero no se refieren de igual manera a los muchos y más numerosos hombres malos, comenzando con Caín y siguiendo a través de una larga lista de líderes y reyes que “hicieron lo malo a los ojos del Señor”, por ejemplo, Acab (1ª de Reyes 16:30), pero también muchos otros, incluyendo aún a Salomón (1 de Reyes 11:6).

De modo que tenemos una situación donde las citas seleccionadas de la Escritura no nos dan una visión equilibrada del rol de la mujer en el plan de Dios.



## **CAPÍTULO 2**

### **Cómo trataba Jesús a las mujeres**

Cuando miramos el Nuevo Testamento, vemos que en una sociedad dominada por los hombres, Jesús escogió a 12 hombres, pero que hubo también muchas mujeres quienes le ministraron (Lucas 8:1-3).

Cuando leemos de sus milagros vemos que Él sanó tanto a hombres como a mujeres por igual y alabó tanto a hombres (p.ej. Mateo 9:2) como a mujeres (p.ej. Mateo 9:22) por su fe.

En sus parábolas y otras enseñanzas Él fue cuidadoso dirigiéndose a hombres y mujeres por igual. Así habló de un hombre que salía a sembrar semilla (Marcos 4:3) o plantar semilla de mostaza (Mateo 13:31) pero también de una mujer poniendo levadura en la masa cuando hacía pan (Mateo 13:33; Lucas 13:21). Contó una historia de un pastor quien encontró una sola oveja perdida (Lucas 15:4-6), y luego prosiguió contando de una mujer (obviamente de considerables recursos económicos) quien tenía 10 monedas de plata y, habiendo perdido una, se regocijó al encontrarla (Lucas 15:8-9).

Cuando se abren nuestros ojos a esto, lo vemos por todas partes en los Evangelios. En Lucas 13:16, el Señor describe a una mujer como “hija de Abraham”. Algunas recientes paráfrasis, deseando ser “políticamente correctas” (o sea, reflejando las exigencias efímeras de la última moda en cuestiones de cultura y sociedad), traducen esto como “descendiente de Abraham”, para eliminar la referencia al género, pero una buena parte de lo que Jesús implicaba era que los Judíos estaban equivocados cuando describían a los hombres como “hijos de Abraham” pero trataban de excluir a las mujeres de las bendiciones de Dios. De hecho, una oración judía de aquel tiempo incluía las palabras: “te agradezco, Señor de toda la creación, que no me hiciste una mujer”. Los fariseos quedaron escandalizados no sólo porque Jesús sanaba en el día sábado, sino porque escogió llamar a esta mujer “hija de Abraham”, haciéndola igual a los hombres.

Es paradójico, pero algunas de las personas que más se oponen a la igualdad de la mujer son otras mujeres. De hecho, incluso vemos esto en el Nuevo Testamento. Cuando Jesús fue a la casa de Marta y María (Lucas 10:38-42), Él enseñaba a los que estaban reunidos para escucharlo, y

‘María [estuvo] sentada a los pies del Señor escuchando lo que decía. Pero Marta estaba distraída por todos los preparativos que debían hacerse. Ella vino a Él y le preguntó: “Señor ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para hacer el trabajo? ¡¡Dile que me ayude!!” ’ (versículos 39-40).

Aquí había una mujer que estaba diciendo “el lugar de la mujer es estar en la cocina, preparando la comida. La enseñanza es para los hombres. Vamos, ¡¡Jesús ponla en su lugar!!”

¿Acaso, Jesús dijo, “Tienes toda la razón, Marta, entonces ahora María no incomodes tu pequeña cabecita con toda esta enseñanza. Después de todo no la necesitas, porque no te permito enseñar a nadie. Tú eres solamente una mujer. Ya te vas retirando a la cocina, jovencita.”?

No, en absoluto, eso no es lo que dijo. Él denunció claramente los estereotipos de género que hacía la sociedad judía del primer siglo. Esto es lo que leemos a continuación:

‘Marta, Marta, el Señor respondió, afanada y turbada estás con muchas cosas, pero solo una es necesaria. María ha escogido lo que es mejor, y no le será quitado.’ (Versículos 41,42)

Así que, María había escogido hacer lo *correcto*. Jesús les había dicho a sus seguidores que lo que hubieran escuchado de Él en secreto lo debían proclamar desde las azoteas (Mateo 10:27). Él quería que las mujeres también escucharan el mismo mensaje. Debemos concluir que Él quería que también ellas proclamaran el Evangelio.

### **Mujeres: las primeras testigos de Cristo**

La preeminencia que Jesús dio a las mujeres es muy notable.

#### **El primer testigo, el primer predicador y el primer evangelista**

La primera persona a la que Jesús se reveló a sí mismo como Mesías, fue una mujer (Juan 4:26). Él aún la envió para *contárselo a un hombre* (Juan 4:16). Kenneth E. Bailey<sup>3</sup> la llama “una testigo” (p. 208, 215), “la primera predicadora mujer en la historia cristiana (p. 201)” y “una evangelista” (p. 215).

No deberíamos sorprendernos que cuando Jesús se levantó de los muertos, la primera persona en todo el mundo que Él escogió para aparecérselo fue una mujer (Juan 20:11-15; Mateo 28:1-10). En realidad, uno de los argumentos a favor de la fiabilidad de los relatos de la resurrección en la Biblia, es que si hubieran sido inventados, nadie hubiera dicho que el primer testigo de la resurrección fue una mujer. Lo hubieran hecho por lo menos un hombre, probablemente un sacerdote judío, el Sumo Sacerdote, Herodes o aún Poncio Pilato.

#### **El primer apóstol**

No solo fueron María Magdalena y algunas otras mujeres las primeras personas que vieron a Jesús resucitado, Él incluso les dijo que fueran y contasen a los hombres que se había levantado (Juan 20:17). Es por esto que algunas personas llaman a María Magdalena “la primera apóstol”, ya que la palabra “apóstol” simplemente quiere decir “una persona enviada”. De modo que ella fue “la apóstol a los apóstoles”.

Tal como lo hubiéramos esperado de una sociedad dominada por varones, donde el testimonio de las mujeres no era tomado seriamente, los hombres se negaron a creer lo que las mujeres decían. En Lucas 24:9-12 leemos,

‘cuando ellas volvieron de la tumba, relataron todas estas cosas a los Once, y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana, María la madre de Jacobo; también las demás mujeres con ellas, las que referían estas cosas a los apóstoles. Pero ellos no creyeron a las mujeres, porque sus palabras les parecían como disparates.’

Pero ocurrió que las mujeres estaban en lo cierto. Ellas fueron las primeras testigos oculares de la resurrección, las primeras creyentes en la resurrección y las primeras que contaron a otros acerca de ella.

---

<sup>3</sup> Bailey, Kenneth E, “Jesus Through Middle Eastern Eyes”, Londres: SPCK, 2008

### CAPÍTULO 3 Las mujeres en el Día de Pentecostés

Teniendo en cuenta la comisión de Jesús a María Magdalena, no es sorprendente cuando encontramos en Hechos 1 que las mujeres estaban allí, juntamente con los hombres, esperando la venida del Espíritu Santo:

‘todos estos perseveraban unánimes en oración, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos’ (Hechos 1:14).

Después de esta descripción, el autor no continúa diciendo, “por supuesto las mujeres en realidad no oraban; sólo se sentaban allí en silencio y observaban a los varones orar” – y por cierto no hay evidencia que sustente tal afirmación. Al contrario, el significado claro de Hechos 1:14 indica que tanto los hombres como las mujeres estaban orando.

Pero ¿estaban restringidas las mujeres (al contrario de los hombres) a orar en silencio? Lo que sigue de inmediato en adelante en el libro de Hechos muestra que las mujeres también estaban orando y alabando a Dios en voz alta.

Hechos 2:4 declara:

‘todos ellos fueron llenos del Espíritu Santo’ y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen’ (NVI).

La edición 1984 de la NIV<sup>4</sup> dice a continuación,

‘totalmente sorprendidos, ellos [los judíos visitando Jerusalén] preguntaban: ¿no son todos estos hombres que están hablando, galileos?’ (Hechos 2:7 NIV).

Ésta, sin embargo, es una traducción equivocada, ya que la palabra “hombres” no está presente en el original griego. El texto griego original dice: οὐχ ἰδοὺ ἅπαντες οὗτοί εἰσιν οἱ λαλοῦντες Γαλιλαῖοι; (“ooh idú hapantes hutoi eisin hoi lalúntes Galiláioi”), lo cual traducido significa: “Miren, no son todas estas personas que están hablando galileos? Sabemos de Hechos 1:14 que entre “todas estas personas” había tanto hombres como mujeres.<sup>5</sup>

Sin embargo, nuestro pensamiento con frecuencia, ha sido condicionado por décadas de lectura de tales traducciones equivocadas. De hecho la mayoría de las traducciones inglesas del Nuevo Testamento están llenas de referencias a “hermanos”, cuando el griego original, ἀδελφοὶ (“adelfoi”) significa “hermanos y hermanas”.<sup>6</sup> *Ésta no es una afirmación por parte mía motivada por una actitud “políticamente correcta” feminista del siglo XXI, sino el hecho basado en el significado de la palabra griega.*

De modo que en el día de pentecostés tanto las mujeres, así como los hombres, fueron oídas por las multitudes que se reunieron fuera de la casa (Hechos 2:6).

Es sumamente significativo que Pedro no se disculpó por esto, ni siquiera se calló acerca de ello, esperando que los judíos no notaran que había mujeres profetizando, igual que hombres. Al contrario, él atrajo la atención al hecho que las mujeres estuvieran allí con los

<sup>4</sup> La versión inglesa, “The New International Version”

<sup>5</sup> La revisión del 2011 de la NIV corrige esta traducción equivocada y ahora leemos correctamente: “no son todos estos que están hablando, galileos?”

<sup>6</sup> En español, como en griego, el plural “hermanos” incluye una referencia a hermanas, si (como en este caso) las hay. Por lo tanto, es posible que la traducción “hermanos” sea la más apropiada al español, siempre cuando se tenga en cuenta que incluye a las mujeres creyentes.

hombres hablando en voz alta el mensaje de Dios a un público mixto, en el cual había hombres y mujeres – y él lo justificó refiriéndose a las profecías (Joel 2:28-29) que habían declarado que precisamente esto ocurriría.

### **El cumplimiento de la profecía que las mujeres tendrían un rol igual al de los hombres**

De esta manera al rol de la mujer se le da gran prominencia en el primer sermón de la Iglesia cristiana.

Citando al profeta Joel, Pedro dice puntualmente:

“en los últimos días dice Dios, “derramaré mi Espíritu sobre toda la gente. Tus hijos e hijas profetizarán”. (Hechos 2:17).

A continuación sigue con su cita de Joel, con las palabras:

“aún sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré de mi Espíritu en esos días, y profetizarán” (Hechos 2:18)

Es claro por esto, que el día de Pentecostés tanto hombres como mujeres estaban profetizando – a voz alta y en público.

Por supuesto, para Israel no era ninguna novedad que las mujeres profetizaran en público ante grupos mixtos de hombres y mujeres. La teóloga Margaret Mowczko dice,

‘según tengo yo entendido, las mujeres que eran profetisas, como por ejemplo Miriam y Debora, fueron aceptadas como tal y podían hablar en público, de la misma manera que lo hacían los hombres que eran profetas.’<sup>7</sup>

De esta manera, Pedro repitió y enfatizó el fundamento bíblico para la manera del obrar de Dios: las mujeres debían ser consideradas en iguales términos que los hombres y tratadas de la misma forma que ellos, con el derecho de hablar tanto en reuniones del pueblo de Dios como a no creyentes, tanto a hombres como a mujeres, “proclamando las maravillas de Dios” (Hechos 2:11 NVI).

Pedro fácilmente podría haber empezado a citar de Joel 2 en el verso 29b: “derramaré mi Espíritu en aquellos días”<sup>8</sup> (NIV), delicada y deliberadamente pasando por alto las referencias a las mujeres. Sin embargo, él eligió no solo citar desde la frase precedente.

‘Aún sobre mis siervos y sobre mis siervas,  
derramaré de mi Espíritu en esos días’ (NIV)

sino del versículo anterior también,

‘derramaré mi Espíritu sobre **toda la gente**’.

Tus hijos **e hijas** profetizarán.’ (Joel 2:28), (NIV)

De esta manera repitió tres veces que las mujeres, también estaban profetizando y ejercitando los dones del Espíritu de Dios. Es razonable concluir que él no hubiera citado de esos versículos en particular a menos que:

- a) Las mujeres estuvieran profetizando en voz alta
- b) Él estuviera buscando justificar este hecho, el cual pudiera haber sido chocante para algunas de las personas presentes aquel día.

---

<sup>7</sup> Comunicación privada al autor de este artículo. Se dan enlaces a la página web de Mowczko en otras partes de este artículo. El inglés original de esta cita se encuentra en la versión inglesa de este artículo.

<sup>8</sup> Las citas en este artículo de la NIV inglesa son traducidas al español por el traductor de este artículo.

## *El Plan de Dios para las mujeres en la iglesia*

La venida del Espíritu Santo en el día de Pentecostés ha sido reconocida por la Iglesia a través de toda su historia como el comienzo de la iglesia y una indicación de la manera de obrar de Dios con la humanidad. Parte de esta manera de obrar incluía dar dones del Espíritu y un ministerio tanto a mujeres como a hombres. De ese punto en adelante, durante los tres primeros siglos de cristianismo, las mujeres sirvieron a Dios en iguales términos que los hombres. Fue solamente en el siglo IV que los hombres prohibieron a las mujeres ejercitar los mismos ministerios que los hombres.

## CAPÍTULO 4

### Mujeres en posiciones de liderazgo en la iglesia y las comunidades del Nuevo Testamento

#### **“No hay hombre ni mujer porque todos sois uno en Cristo Jesús”**

Un versículo clave en el Nuevo Testamento que enseña acerca del ministerio de hombres y mujeres es Gálatas 3:28, el cual dice que:

‘No hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay hombre ni mujer; porque todos sois uno en Cristo Jesús’

Este versículo enfoca las tres grandes diferencias culturales del mundo de entonces – la de raza (que implicaba también la de religión), la de clase social y la de género – y dice que en Cristo ninguna de estas diferencias es válida: todos los creyentes son iguales en cuanto a derechos y ministerios.

#### **Priscila – una maestra de hombres y mujeres y una lideresa de Iglesia.**

Más tarde en el libro de Hechos encontramos que una de las colaboradoras de Pablo fue Priscila, juntamente con su esposo, Aquila (Hechos 18:18). Uno de los detalles más notables en relación a Priscila es que en una sociedad en la cual el esposo siempre sería mencionado primero, y la esposa después de él en el mejor de los casos, si es que era mencionada del todo, en la mayoría de las referencias a esta pareja en el Nuevo Testamento, a Priscila se le nombra antes que a Aquila (Hechos 18:18, 18:26; Romanos 16:3; 2 Timoteo 4:19). A Aquila se le menciona en primer lugar solamente dos veces: cuando la pareja es presentada por primera vez (Hechos 18:2) y en una carta (1 Corintios 16:19). La implicación cultural es que en este equipo de esposo y esposa, Priscila era la maestra principal. Ambos, tanto Priscila como Aquila, son llamados “mis colaboradores en Cristo Jesús” (Romanos 16:3), sin hacer ninguna distinción entre ellos.

Priscila, juntamente con su esposo, aún enseñó a un *hombre*, Apolos, y su enseñanza fue tan exitosa que posteriormente se convirtió en un evangelista y maestro del Evangelio (Hechos 18:24-26).

#### **Cuatro profetizas mujeres**

Se nos dice, casi de pasada, que Felipe el Evangelista tenía cuatro hijas solteras “quienes profetizaban” (Hechos 21:9). Está claro que era visto como algo que era rutinario y normal, que no requería explicación o justificación.

#### **Mujeres lideresas de Iglesia y trabajadoras en el ministerio cristiano**

En Colosenses 4:15 Pablo envía saludos a “Ninfa y a la Iglesia que está en su casa”. ¿Debiéramos suponer que ella prestaba su casa para que la iglesia se reuniera, pero que ella se escondía en la cocina mientras que los demás estaban allí? Sabiendo lo que dijo Jesús acerca de Marta y María, esto no parece probable.

Cuando leemos Romanos 16 encontramos un gran número de nombres de colaboradores y líderes de iglesias a quienes Pablo envía saludos, casi la mitad de esas personas (ocho de diecisiete personas) son mujeres, y – aún más significativamente – de éstos “aquellos

descritos como los que contribuyeron más a las iglesias son *siete* mujeres pero solo cinco hombres”, como lo observa el bien conocido teólogo Eldon Jay Epp.<sup>9</sup>

En Filipenses 4 el Apóstol Pablo escribe acerca de dos mujeres, Evodia y Síntique, y dice que “estas mujeres ... han luchado a mi lado en la obra del evangelio, [juntamente] con Clemente y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.” (Filipenses 4:3, NVI)

El verbo que el apóstol emplea es συναθλέω [“sunazléō”], a veces pronunciado “sunatlēō” por los hispanohablantes, palabra griega de la cual se deriva la palabra española “atleta” y la frase verbal “hacer atletismo”. La primera sílaba de la palabra griega, “sun”, quiere decir “juntamente con”. En otros lugares Pablo describió la obra del evangelista como la de un atleta (ver 1 Corintios 9:24-27, 2 Timoteo 2:1-7, especialmente v. 5).

Se ve que estas dos mujeres no estaban escondidas en la cocina, preparando la comida para sus maridos, sino que participaban plenamente en la predicación del evangelio y en la instrucción de los nuevos creyentes. Pablo dice que formaban parte del equipo de “συνεργῶν μου” [“sunergōn mou”], lo cual quiere decir “trabajadores y trabajadoras juntamente conmigo”. El “Diccionario griego-español del Nuevo Testamento” de Delgado Jara<sup>10</sup> define esta palabra de la forma siguiente: “compañero de trabajo, colaborador”. En este caso, se ve que se trataba de “compañeras de trabajo, colaboradoras”. Pablo pidió a los demás líderes de la iglesia en Filipos (ver Filipenses 1:1) que ayudaran a estas dos mujeres a resolver un malentendido que había surgido.

Pablo emplea esta misma palabra repetidas veces en otros sitios, con referencia a otros trabajadores y líderes cristianos. Por ejemplo, en Romanos 16:21 lo aplica a Timoteo, en 2 Corintios 8:23 a Tito y en Filemón 1:24 a Marcos, Aristarco, Demas y Lucas. En Filipenses 4:2 aplica la misma palabra a estas dos mujeres.

### **Una diaconisa en la Iglesia del Nuevo Testamento**

En Romanos 16:1 el apóstol Pablo encomienda a los creyentes de Roma a Febe, una mujer a quien describe como “diácono en la Iglesia de Cencrea”. La palabra griega aquí, διάκονος [“diákonos”], se emplea igualmente para hombres y mujeres en el Nuevo Testamento. Aun cuando “diácono” o “diaconisa” no tuvieron en el tiempo del Nuevo Testamento todos los distintos significados que recibió en los subsiguientes siglos, un “diácono” (o “diaconisa”) era un rol distintivo con responsabilidades dentro de la iglesia del Nuevo Testamento. En el caso de Febe, parece que fue la persona a la que se le encomendó llevar esta carta de Pablo a Roma – una tarea de responsabilidad considerable, especialmente en la sociedad peligrosa y a menudo machista de aquel tiempo.

*Para Romanos 16:1*, algunos traductores y comentaristas prefieren traducir la palabra “diácono” simplemente como “sierva”, lo cual es uno de los significados originales de la palabra griega διάκονος (“diákonos”). Sin embargo, ésta no es la palabra griega normal para “siervo” en el Nuevo Testamento”, y estos mismos traductores y comentaristas están

---

<sup>9</sup> Epp fue durante muchos años Catedrático “Harkness” de Literatura Bíblica en Case Western Reserve University, Cleveland, Ohio y ha sido Catedrático Visitante del Nuevo Testamento en Harvard Divinity School y Presidente de la Sociedad de Literatura Bíblica (the Society of Biblical Literature). La cita dada arriba es de su libro “Junia: The First Woman Apostle”, Minneapolis: Fortress Press, 2005, p. 21 (énfasis en el original).

<sup>10</sup> Delgado Jara, Inmaculada, “Diccionario griego-español del Nuevo Testamento”, Navarra (España): Editorial Verbo Divino y Universidad Pontificia de Salamanca, 2014, p. 210.



contentos de traducir la palabra como “diácono” cuando se usa refiriéndose a hombres, por ejemplo, en 1 Timoteo 3:12. Esto simplemente revela sus prejuicios. Ellos simplemente no están

‘manejando correctamente la palabra de verdad’ (2 Timoteo 2:15)<sup>11</sup>

o

‘interpretando rectamente la palabra de verdad’ (2 Timoteo 2:15 NVI)

### **Junia – una mujer apóstol**

Con frecuencia Pablo escribió de mujeres que trabajaban arduamente en la obra del Evangelio, (por ejemplo Romanos 16:6, 16:12). De hecho aún llama a Junia apóstol (Romanos 16:7). Esto es tan claro que algunos traductores han reaccionado convirtiendo este nombre en un supuesto nombre masculino “Junias”. El problema es que en el original griego no es masculino. Además, no hay evidencia histórica de que un nombre masculino “Junias” haya existido jamás, mientras que hay evidencia en otros documentos e inscripciones en lápidas de que “Junia” era un nombre de mujer muy corriente.

### **Las esposas de los apóstoles**

Vemos en 1 Corintios 9:5 que cuando los apóstoles salían de viaje eran acompañados por sus esposas.<sup>12</sup> Nuestro conocimiento del contexto histórico cultural y del resto del Nuevo Testamento, nos lleva a concluir que estos no eran viajes de vacaciones al mar, acerca de los cuales el apóstol Pablo escribía; muchos de los apóstoles viajaban constantemente, evangelizando y fortaleciendo a los creyentes. Como ejemplo vemos Hechos 8:14,15:

<sup>14</sup> cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que los samaritanos que habían aceptado la palabra de Dios, les enviaron a Pedro y a Juan. <sup>15</sup> Éstos, al llegar, oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo.’ (NVI).

¿Iban las esposas simplemente “de paseo”, o tenían algunas de ellas un ministerio también? No sabemos, pero los apóstoles no estaban viajando en automóviles cómodos con asientos disponibles. Es claramente válido que las parejas en el ministerio viajen juntos, pero la justificación de Pedro en Hechos 2 de que las mujeres profetizaran, la justificación de Pablo acerca de lo mismo en 1 Corintios 11 y la referencia a las hijas de Felipe profetizando, todo esto nos da una fuerte indicación que en los tiempos del Nuevo Testamento, era la norma que las mujeres estuvieran activas hablando por Dios, y esto a su vez nos da el derecho de creer que algunas de esas esposas podían haber tenido un ministerio también.

### **Otras mujeres en liderazgo o en posiciones prominentes de influencia**

Ésta no es una lista exhaustiva. En Hechos 16 vemos que los primeros convertidos a Cristo en Europa fueron mujeres. Lidia era la lideresa de un grupo de mujeres (16:13-14). Después de su conversión, toda su familia – tanto hombres como mujeres – creyeron y fueron todos bautizados, y Pablo y sus acompañantes fueron persuadidos por esta mujer a alojarse en su casa (v.15). Después de que Pablo y Silas fuesen librados de la cárcel en Filipos, ellos se rehusaron a dejar la ciudad inmediatamente, como les habían pedido las autoridades. Mas

---

<sup>11</sup> Versión inglesa “King James” o “Authorised Version”

<sup>12</sup> Margaret Mowczko dice “No creo que las “hermanas-mujeres” en 1 Corintios 9:5 hayan sido necesariamente esposas.” (Comunicación privada al autor de este artículo. El inglés original de esta cita se encuentra en la versión inglesa de este artículo, en esta misma página web.) Mowczko explica esto aquí: <https://margmowczko.com/believing-wives-female-co-workers-of-the-apostles/> (Artículo en inglés. Consultado el 2 de septiembre de 2018.)



bien, regresaron específicamente a la casa de Lidia en primer lugar, para animar a las hermanas y hermanos ahí (v. 40).

Hechos 9 nos habla acerca de otra mujer creyente, Tabita, también conocida como Dorcas, quien era una lideresa en su círculo de amistades. Después de su milagrosa recuperación de la muerte, los relatos de este evento condujeron a muchos otros a creer en el Señor. (vv 36-42).

En realidad, el libro de los Hechos se refiere repetidas veces a la importancia de las mujeres en la iglesia primitiva. De esta manera leemos que:

- “más y más hombres y mujeres creían en el Señor” (5:14),
- el apóstol Pablo arrestaba tanto a hombres como a mujeres (8:3, 9:2, 22:4)
- en Samaria Felipe bautizaba tanto a hombres como a mujeres (8:12)
- en su último viaje a Jerusalén Pablo y sus acompañantes fueron recibidos por los creyentes, tanto hombres como mujeres (21:5)
- “no pocas mujeres prominentes” en Tesalónica, aparentemente de la sinagoga, creyeron el mensaje predicado por Pablo y Silas (17:4)
- y “ un buen número de ... mujeres griegas distinguidas” en Berea creyeron (17:12).

De modo que se consideraba importante informar a los lectores acerca de la conversión de mujeres, tanto Judías como no Judías.

Queda claro que las mujeres eran una parte importante tanto de la sociedad como de las nuevas iglesias que estaban siendo fundadas.

## CAPÍTULO 5

### Un reino de sacerdotes

#### – ¿o tres clases de cristianos?

Uno de los mayores problemas para muchas denominaciones cristianas, se suscita por la división totalmente anti-bíblica de los cristianos en dos clases: “el clero” y “el laicado”. Esto comenzó en el siglo cuarto después de Cristo. Para ser miembro del “clero” se requiere un entrenamiento especial y uno debe ser “ordenado” por una clase de líderes a quienes generalmente se les da el título de “Obispo”. Aquellos en el poder en la iglesia del siglo IV decidieron que solamente esta nueva clase de gente, “el clero”, tenía el poder de celebrar la comunión y algunos otros ritos, y que los servicios de la iglesia normalmente debían ser dirigidos por el clero, quienes estarían encargados de hablar en público. La iglesia del siglo IV también decidió que el “clero” debía llevar vestimentas especiales – otra idea que no tiene fundamento en el Nuevo Testamento ni en la práctica de Jesús y sus discípulos, ni en la Iglesia durante los siglos anteriores al siglo IV. Más aún, la iglesia del siglo IV decidió excluir a las mujeres de la ordenación y de todas las posiciones de liderazgo.

Todo este concepto de una clase especial de cristianos es totalmente ajeno a la enseñanza del Nuevo Testamento, el cual enseña que hay diferentes ministerios, pero no diferentes clases de cristianos. Una simple lectura de la enseñanza en 1 Corintios 12 y Romanos 12 aclara esto. De modo que *todos* los cristianos igualmente pueden “acercarse al trono de la gracia con confianza” (Hebreos 4:16).

Un versículo clave que aclara el estatus de todos los creyentes es 1 Pedro 2:9, el cual dice:  
‘sois gente escogida, un real sacerdocio, una nación santa, un pueblo que pertenece a Dios, para que anunciéis las alabanzas de Aquel que nos llamó de las tinieblas a Su luz admirable.’

Todos los cristianos son parte de ese “real sacerdocio”, y así no necesitan tener un “sacerdote ordenado” para que se aproxime a Dios de parte de ellos. Es verdad que hay un mediador entre la humanidad y Dios, pero ese mediador no es un “sacerdote”, un “vicario” ni ninguna otra clase especial de cristiano. El *único* mediador es Cristo (1 Timoteo 2:5).

Apocalipsis 1:5-6 y Apocalipsis 5:9-10 hacen referencia al sacerdocio de todos los creyentes cristianos. En el último pasaje, la edición de 1984 de la NIV inglesa dice:

‘Tú eres digno de tomar el rollo  
Y de abrir sus sellos  
porque tú fuiste inmolado,  
y con tu sangre compraste hombres para Dios  
de toda tribu y lengua y pueblo y nación.  
<sup>10</sup> Tú los has hecho un reino y sacerdotes para servir a nuestro Dios, y ellos reinarán en la tierra.’

¿Será verdad que la Biblia dice “tú compraste ***hombres*** para Dios?” Si volvemos al griego, encontramos que la palabra “hombres” no está allí en absoluto. Una traducción más exacta sería “tú compraste ***gente*** para Dios”. En la revisión 2011 de la NIV corrige su traducción equivocada, dando la siguiente:

‘con tu sangre compraste para Dios ***personas*** de toda tribu y lengua y pueblo y nación.  
<sup>10</sup> los has hecho un reino y sacerdotes para servir a nuestro Dios y reinarán en la tierra.’

## El Plan de Dios para las mujeres en la iglesia

Se trata de esas “personas” – toda persona redimida, tanto hombres como mujeres – quienes han sido hechas “un reino y sacerdotes para servir a nuestro Dios”.

Sin embargo, la mayor parte del cristianismo tradicional creó y en muchos casos aún exige tres clases de cristianos, que tienen diferentes grados de autoridad:

Rango	Clase	Autorizado para	Puede aspirar a
1°	Clero (Sólo hombres)	llevar a cabo los ritos más importantes de la Iglesia.	los más altos cargos en su denominación
2°	Hombres no ordenados	No autorizados a llevar a cabo estos ritos	convertirse en clérigos si cumplen ciertos criterios (incluyendo, para la iglesia católica Romana, el celibato)
3°	Todas las mujeres	No autorizadas a llevar a cabo estos ritos	nada

Así, en muchas denominaciones, las mujeres *ni siquiera* son creyentes de segunda clase; ellas son de hecho creyentes de tercera clase. Tal ha sido el logro de aquellos que establecieron esta división de clases en la Iglesia y la mantienen por la fuerza y el abuso de su poder. En algunos casos, aún persuaden a las mujeres mismas que esto es correcto, y así las palabras de Jesús acerca de María y Marta (Lucas 10:41-42) no son tomadas en cuenta.

Es solamente a causa de que muchas denominaciones han adoptado estos conceptos anti-bíblicos que muchos de los argumentos acerca del rol de las mujeres surgen, ya que los hombres, quienes se han dado a sí mismos posiciones de privilegio y poder, tratan de excluir a las mujeres del primer rango de cristianos, el “clero”, y a consecuencia de esto surgen los argumentos acerca de mujeres “sacerdotisas” y mujeres “obispos”.

Para los cristianos que entienden la biblia, la “ordenación de mujeres” no tiene sentido ya que todos los creyentes – sean hombres o mujeres – tienen el mismo estatus delante de Dios y son igualmente miembros del cuerpo de Cristo. Y todos los creyentes tienen un ministerio. Ésta es una idea totalmente chocante para muchos asistentes de iglesia (tanto hombres como mujeres), que quieren “dejarlo a los profesionales” y no creen que ellos pueden compartir el Evangelio o el amor de Dios, porque no han sido formados u ordenados. Es triste que estén perdiendo muchas bendiciones de Dios ya que no creen que Dios puede obrar en ellos o a través de ellos.

Pero según la enseñanza y práctica del Nuevo Testamento, aunque hay muchas clases diferentes de ministerios, ninguno es superior a ningún otro, y ningún ministerio está reservado sólo a los hombres.

En la primera carta a los Corintios, el apóstol Pablo condena la división de los cristianos en diferentes grupos o tipos de creyentes diciendo,

‘os ruego hermanos y hermanas<sup>13</sup>, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos os pongáis de acuerdo, y que no haya divisiones entre vosotros, sino que estéis enteramente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer.’ (Ver los versículos 11-12 para más del contexto.)

Para remachar el punto él preguntó:

‘¿está Cristo dividido?’ (1 Corintios 1:13)

<sup>13</sup> El griego ἀδελφοί (“adelfoí”), que es el plural de ἀδελφός (“adelfós”), quiere decir “hermanos y hermanas”.

La pregunta no es “¿deberían ser ordenadas las mujeres?” sino, “¿qué está haciendo la iglesia para ayudar a todos los cristianos a reconocer los dones que Dios les ha dado?” ¿Qué está haciendo para animarles a buscar más dones espirituales? (1 Corintios 14:1). ¿Qué está haciendo para capacitar y por cierto animar a todos los creyentes a ejercitar los dones que han recibido?

### **Un sacrificio de alabanza**

En la carta a los Hebreos, se les dice a los cristianos:

‘Por tanto ofrezcamos continuamente mediante Jesucristo, sacrificio de alabanza a Dios, es decir, el fruto de labios que confiesan su nombre.’ (Hebreos 13:15)

Notemos unas pocas cosas aquí. Primero, no es mediante un “sacerdote ordenado” sino “mediante Jesucristo”.

Segundo, el sacrificio no es un ritual religioso que solo pueda ser ofrecido por una clase especial de cristianos; es “un sacrificio de alabanza”. En caso de que alguien pudiera mal entender lo que esto significa, el escritor define a continuación más claramente lo que significa “un sacrificio de alabanza”: es “el fruto de labios que confiesan su nombre”.

¿Se les va a negar a las mujeres la posibilidad de ofrecer este “sacrificio de alabanza”, el cual se ordena a todos los creyentes ofrecer? Los que insisten que las mujeres deben permanecer en silencio están ciertamente tratando de impedirles cumplir esta instrucción bíblica.

## **CAPÍTULO 6**

### **1 Corintios 14: 33-35:**

#### **oraciones y profecías por las mujeres en la iglesia**

##### **Introducción**

Las palabras en 1: Corintios 14:33-35 desconciertan a mucha gente. Esto es lo que dicen:

‘Como en todas las congregaciones de los santos, las mujeres deben permanecer en silencio en las iglesias. No se les permite hablar, pero deben estar en sujeción, como la ley lo dice. Si ellas quieren averiguar acerca de alguna cosa, deben preguntar a sus propios maridos en casa; porque es indecoroso que la mujer hable en la iglesia.’ (1 Corintios 14:33-35)

##### **¿Tiene esto una aplicación general, o se aplica sólo a la iglesia de Corinto?**

Algunos comentarios sugieren que estas palabras son dirigidas simplemente a los creyentes en Corinto, de modo que no se aplican a nosotros. Escribiendo acerca de la primera carta a los Corintios en su totalidad (es decir, sin referencia explícita a 1 de Corintios 14:33-35), el altamente respetado teólogo Richard Bauckham<sup>14</sup> escribe:

‘1 de Corintios, por ejemplo, trata muy específicamente con problemas en la iglesia en Corinto en el tiempo en el que dicha carta fue escrita, pero ha mostrado ser valiosa para muchísimos otros lectores. Tales lectores la leen apropiadamente cuando toman en cuenta el hecho de que fue escrita para la iglesia de Corinto. Puede comunicar un mensaje con ellos, pero únicamente cuando alguna parte del contexto de sus receptores originales se haga parte de cómo les comunica.’<sup>15</sup>

En otras palabras, no debemos de leer 1ª de Corintios sin tener en cuenta el significado que tenía para sus primeros lectores en su situación específica con los problemas que ellos tenían, ni dejando de tener en cuenta la actitud del Apóstol Pablo para con ellos y para lo que decían y hacían.

Otro teólogo, Michael J Kruger<sup>16</sup>, escribe:

‘También es verdad que muchos documentos dentro del Nuevo Testamento contienen aspectos “ocasionales”, lo cual significa que ellos buscaban (por lo menos, entre otras cosas) tratar situaciones particulares dentro de la iglesia del primer siglo.’<sup>17</sup>

Kruger contrapesa esta evaluación declarando a continuación<sup>18</sup>:

---

<sup>14</sup> En los últimos 25 años del siglo 20 y la primera década del siglo 21, Bauckham fue profesor y luego catedrático de teología en varias universidades prestigiosas del Reino Unido durante el transcurso de más de 30 años, entre ellos siendo durante quince años Catedrático de Nuevo Testamento y Catedrático “Bishop Wardlaw” en la Universidad de St Andrews. En la actualidad es Investigador Superior en Ridley Hall, Cambridge, y Catedrático Visitante en St Mellitus College, Londres. ver [https://en.wikipedia.org/wiki/Richard\\_Bauckham](https://en.wikipedia.org/wiki/Richard_Bauckham), accedido el 12.12.15.

<sup>15</sup> Bauckham, Richard: “The Theology of the Book of Revelation” (parte de la serie “New Testament Theology”, publicada por Cambridge University Press), Cambridge: Cambridge University Press, 1993, 23ª impresión 2015, p.13.

<sup>16</sup> Actualmente, el Dr Kruger es “Presidente y Profesor de Nuevo Testamento en el Reformed Theological Seminary en Charlotte, North Carolina, EEUU.” – información tomada de la contraportada del libro al cual se hace referencia a continuación.

<sup>17</sup> Kruger, Michael J: “The Question of Canon”, Nottingham: Apollos, una parte de Inter-Varsity Press, 2013,p. 120, énfasis añadido.

‘incluso cuando los documentos del Nuevo Testamento tenían aspectos ocasionales, debemos también tener en cuenta que a pesar de esto, también había la intención de que fuesen distribuidos más ampliamente.’

### **¿Cuáles son las implicaciones de estas declaraciones?**

Si es el caso que 1 Corintios 14:33-35 se aplica únicamente a los cristianos en Corinto, entonces ¿dónde nos detenemos para decidir qué pasajes bíblicos se aplican a nosotros y qué otros no? Por ejemplo:

‘porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros, pues es don de Dios, no por obras para que nadie se jacte.’ (Efesios 2:8-9)

¿Sólo se aplica a los creyentes de Éfeso o es para todos?

Sin embargo, en lo relacionado a estos versículos importantes en Efesios 2, debemos anotar que muchos comentaristas creen que la carta que nosotros conocemos como “Efesios” fue originalmente una carta circular que estaba destinada a ser leída en todas las iglesias por toda Asia Menor (un área que corresponde a Turquía Occidental en nuestros días). Esta creencia es apoyada por el hecho de que algunas de las copias manuscritas más antiguas y más autoritativas<sup>19</sup> de la carta no incluyen las palabras “en Efeso” en el primer versículo. Si éste es el caso, Efesios 1:1 dice:

‘Pablo, apóstol de Cristo Jesús por la voluntad de Dios a los santos, los fieles en Cristo Jesús.’

Sin embargo, tan temprano como en el siglo segundo, Tertuliano<sup>20</sup> sugirió que la carta “a los Efesios” es aquella a la que se refiere en Colosenses 4:16:

‘Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.’ (RVR 1960)

Laodicea está aproximadamente a solo 20 Km. de Colosas y aproximadamente a 225 Km. de Efeso. El apóstol Pablo y otros cristianos del primer siglo viajaban-y enviaban cartas a distancias mucho mayores que éstas, de modo que la carta “a los Laodiceanos” podía fácilmente haber sido leída en Colosas – y copiada y llevada a los creyentes en Efeso.

Sea o no Colosenses 4:16 una referencia a la carta que conocemos como “Efesios”, sí es una evidencia importante y temprana de que por lo menos algunas de las cartas escritas por Pablo estaban desde el primer momento destinadas a una audiencia más amplia que solamente los receptores originales, es decir, que contenían un mensaje para los creyentes cristianos en otras partes también.

Los cristianos creemos que la Biblia es la palabra <u>de Dios</u> . También creemos que es la Palabra de Dios <u>a nosotros</u> .
--

<sup>18</sup> Nota de pie de página 7 en la misma página

<sup>19</sup> Por ejemplo, Papiro 46<sup>a</sup> (al cual se le pone una fecha entre 175 y 225 AD), Ⲁ [“aleph”], Códex Sinaiticus (c. 340 AD) y “B”, Códex Vaticanus 1209 (c. 360 AD).

<sup>20</sup> Nacido, aproximadamente, en el año 155 DC, fallecido en el año 240 DC. Observar la siguiente declaración: “La carta a Laodicea mencionada en Colosenses, se la considera perdida. Sin embargo, siguiendo una sugerencia de Tertuliano..., Harnack indica que la epístola canónica a los Efesios es esta carta perdida”. Conforme a [https://en.wikipedia.org/wiki/Laodicean\\_Church](https://en.wikipedia.org/wiki/Laodicean_Church), accedida el 12.12.15. Harnack (1851-1930) era un prominente teólogo Alemán e historiador de la iglesia.

Sin embargo, es claro también que algunas declaraciones y mandatos en el Nuevo Testamento sí se refieren a una situación local, no pueden aplicarse literalmente a nosotros. Por ejemplo, ¿cómo podemos cumplir el mandato de Romanos 16:15 de “saludar a Filólogo” cuando no conocemos a nadie con ese nombre? Hay muchos versículos como éste en el Nuevo Testamento que se refieren a una ocasión o persona específica y no a nosotros. El asunto es descubrir qué pasajes son de aplicación general y cuáles son meramente ilustrativos de cómo la iglesia del Nuevo Testamento se comportaba en ciertas situaciones específicas.

Así que parece prudente evaluar sobre una base de caso por caso si alguna declaración específica en el Nuevo Testamento se aplica solamente a una situación local o si tiene una aplicación más amplia (por ejemplo, en otras situaciones equivalentes hoy día).

### **Cosas escritas por Pablo que son difíciles de entender**

2 Pedro 3:15-16 dice:

‘considerad la paciencia de nuestro Señor como salvación, tal como os escribió también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le fue dada. Así mismo, en todas sus cartas habla en ellas de esto; en las cuales hay algunas cosas difíciles de entender, que los ignorantes e inestables tuercen – como también tuercen el resto de las Escrituras – para su propia perdición.’

### **Citando la Escritura de forma selectiva**

Ciertamente parece que 1 Corintios 14:33-35 (y 1 Timoteo 2:11-15) pueden entrar en la categoría de “difíciles”. Y algunos líderes de iglesia disfrutaban citando 1 Corintios 14:34-35 o 1 Timoteo 2:11-12 que dice, según la NIV (1984):

‘una mujer debe aprender en silencio y total sumisión. No permito a una mujer enseñar o tener autoridad sobre un varón; ella debe mantenerse en silencio.’

Sin embargo, los mismos líderes con frecuencia evitan citar el resto del pasaje, que dice (también según la NIV de 1984):

‘porque Adán fue formado primero, luego Eva. Y Adán no fue el engañado, fue la mujer quien fue engañada y cayó en transgresión. Pero se salvará teniendo hijos- si continúa en fe, amor y santidad, con sensatez.’ (1 Timoteo 2:13-15).

Sin duda estos líderes reconocen que estos son versículos difíciles (aunque hay una posible explicación clara aún para estos versículos, y la veremos más adelante en este artículo).

### **Deje que la biblia se interprete así misma**

El principio básico de la interpretación bíblica es dejar que la biblia se interprete así misma. Esto significa que miramos al mensaje total de las Escrituras para ayudarnos a entender los pasajes difíciles.

Así, “porque es por gracia que habéis sido salvados, por medio de la fe-y esto no de vosotros, es el don de Dios – no por obras de modo que nadie pueda jactarse” (Efesios 2:8,9) es una síntesis de una doctrina fundamental que se enseña en gran parte del Nuevo Testamento. La mayor parte de la carta a los romanos está dedicada al tema de la salvación por la fe. Lo mismo es el caso con la mayor parte de la carta a los gálatas y por supuesto la mayoría de los sermones en el libro de Hechos, así que la enseñanza del resto del Nuevo Testamento. De modo que cuando venimos a Santiago 2 (acerca de la relación entre la fe y las obras) lo leemos a la luz de la enseñanza general de la Escritura acerca de la salvación.

Necesitamos hacer lo mismo con lo que la Escritura enseña acerca del rol de la mujer. Desafortunadamente, desde el siglo IV los hombres que fueron elevados a posiciones de poder en una jerarquía eclesiástica que virtualmente no tenía base bíblica suprimieron a las mujeres que estaban en el ministerio, y no hicieron caso a la enseñanza general de la Biblia en lo concerniente a las mujeres. Desafortunadamente, aún en el siglo XXI, hay muchos grupos cristianos que todavía hacen esto, siendo los más notables de ellos en occidente los católicos romanos y algunos grupos evangélicos.

### **1 Corintios 14:33-35: oraciones y profecías por las mujeres en la iglesia – el contexto**

De modo que esto es algo del trasfondo que necesitamos tener en cuenta cuando nos aproximamos a 1 Corintios 14:33-35. Una de las cosas extrañas acerca de estos versículos es que unas pocas páginas antes, Pablo ha estado describiendo la forma de vestirse de las mujeres cuando oraban y profetizaban en voz alta en las reuniones de la iglesia (1 Corintios 11:5), por lo cual sería sorprendente, si poco tiempo después, en la misma carta él fuera a escribir que no estaba permitido que las mujeres hablaran en las reuniones. ¿Se está contradiciendo Pablo a sí mismo?

### **Citas en el Nuevo Testamento**

Uno de los problemas que tenemos con el griego empleado en el Nuevo Testamento, es que el idioma griego no tiene comillas u otros tipos de puntuación que señalen la presencia de citas. De modo que cuando vemos comillas u otras indicaciones de citas en nuestra Biblia, eso nos muestra únicamente que el traductor o editor piensan que ésa es una cita. De la misma manera, una puntuación que indique una cita puede faltar cuando debería de estar presente (de acuerdo con las reglas de puntuación del español).

Algunas veces, el texto original claramente nos muestra que tenemos una cita. Por ejemplo:

- esto fue para cumplir lo que fue dicho por medio del profeta Isaías: “Él tomó nuestras debilidades y llevó nuestras enfermedades” (Mateo 8:17)
- Lo que Dios prometió a nuestros padres lo ha cumplido para nosotros, sus hijos, levantando a Jesús. Como está escrito en el segundo salmo: “mi hijo eres tú; yo te he engendrado hoy” (Hechos 13:32,33).
- Esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: “en los últimos días dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre toda la gente”. (Hechos 2:16,17)
- Los discípulos fueron y lo despertaron diciendo, “Señor, sálvanos, que nos vamos a ahogar!” (Mateo 8:25)

En algunas otras ocasiones, no es claro si tenemos o no una cita. Por ejemplo en Juan capítulo 3, sabemos (por las palabras) que una de las citas de lo que Jesús dijo comienza en el versículo 10:

“tú eres maestro en Israel”, dijo Jesús, “y ¿no entiendes estas cosas?”

Pero no podemos estar seguros donde termina esta cita. ¿Es al final del versículo 15, o del versículo 16 o al final de alguno de los otros versículos, hasta e incluyendo el versículo 21? Las comillas u otra puntuación indicando una cita en su Biblia solamente indicarán la opinión del traductor, o del editor.

Pablo citaba regularmente no solamente la Escritura sino también a los escritores seculares (por ejemplo, en Hechos 17:28 citó al poeta griego Aratus, quien vivió aproximadamente en 300 A.C.), y a veces hacía citas sarcásticas (por ejemplo, en Tito 1:12 citando de Epiménides, quien nació en Cnossus en Creta).



### La Iglesia en Corinto: una iglesia con muchos problemas profundos

La iglesia de Corinto muestra muchos problemas profundos y el apóstol Pablo aborda el primero de estos problemas, tan pronto como termina sus frases introductorias – comenzando en el capítulo 1 versículo 10.

En la carta, emplea también la ironía y el sarcasmo como dos herramientas entre otras para hacerles entender a los Corintios. Por ejemplo en 1 Corintios 4:8 parece parafrasear lo que ellos mismos aparentemente le habían escrito o dicho:

‘¡Ya tenéis todo lo que queréis! ¡Ya os habéis hecho ricos! ¡Os habéis convertido en reyes – ¡y eso sin nosotros!’ (Observe el sarcasmo aquí.)

En seguida (y ¡sin ningún signo de puntuación!) pasa el Apóstol a regañarles:

‘Cuanto quisiera que realmente os hubieseis convertido en reyes para que nosotros pudiéramos ser reyes con vosotros!’

El resto del mismo capítulo refuerza este punto, por ejemplo con frases tales como

‘no estoy escribiendo esto para avergonzaros, sino para advertiros, como mis hijos amados.’ (v. 14)

Y

‘algunos de vosotros os habéis vuelto arrogantes, como si yo no fuera a ir a visitaros. Pero iré a vosotros muy pronto, si el Señor lo permite, y entonces descubriré no solo cómo esta gente arrogante está hablando, sino cuál es el poder que tienen. Porque el reino de Dios no es un asunto de palabras sino de poder.’ (versículos 18-20)

En el capítulo 5, Pablo manifiesta cuán sobresaltado está por la conducta de algunas personas en la iglesia de Corinto. Vea, por ejemplo, los versículos 1-2:

‘Incluso se oye que entre vosotros hay inmoralidad sexual, y una inmoralidad tal que ni siquiera se da entre los paganos: ... ¡Y luego sois orgullosos! No deberíais más bien haberos llenado de pena?’

### El empleo de citas que hace el Apóstol Pablo a través de toda esta carta a los Corintios

En 1 Corintios 7:1, Pablo hace referencia a la carta que él había recibido de los cristianos en Corinto. No tenemos una copia de esa carta, pero Pablo cita repetidas veces de ella y se refiere a ella a través de su respuesta.

La traducción más obvia de 1 de Corintios 7:1-2 es:

‘En lo referente a lo que escribisteis, que “bueno le sería al hombre no tocar mujer”, por el contrario, a causa de la inmoralidad sexual que cada hombre tenga su propia mujer y que cada mujer tenga su propio marido<sup>21</sup>

El versículo 2 claramente comienza contradiciendo la declaración del versículo 1. En el griego, Pablo emplea la palabra **δὲ** [“de”] que significa “pero” o “por el contrario”.

Una vez que nos damos cuenta de que el versículo 1 contiene una cita de una declaración que Pablo inmediatamente rechaza, *esto cambia totalmente nuestra comprensión de su*

---

<sup>21</sup> Περὶ δὲ ὧν ἐγράψατε, καλὸν ἀνθρώπῳ γυναικὸς μὴ ἄπτεσθαι· <sup>2</sup> διὰ δὲ τὰς πορνείας ἕκαστος τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα ἔχέτω καὶ ἑκάστη τὸν ἴδιον ἄνδρα ἔχέτω. (1 Cor 7:1-2, NA<sup>27/28</sup>)

Por si se pensara que yo esté haciendo una alegación que no pueda justificarse, a continuación doy la traducción de estos versículos hecha por una traducción reciente y altamente respetada, la Nueva Versión Internacional: “Paso ahora a los asuntos que me plantearon por escrito: «Es mejor no tener relaciones sexuales.» <sup>2</sup> Pero en vista de tanta inmoralidad, cada hombre debe tener su propia esposa, y cada mujer su propio esposo.”

actitud hacia el matrimonio y a nuestro entendimiento de su enfoque en este capítulo. Y lo que es más, “bueno le sería al hombre no tocar mujer” puede ahora verse como no siendo una recomendación apostólica, sino una idea errónea que es rechazada por el Apóstol Pablo.

Cuando estudiamos otros pasajes en esta carta, veremos repetidamente el mismo escenario: el Apóstol Pablo cita de declaraciones hechas por los Corintios en su carta a él – aún cuando él no introduce cada cita con las palabras “en lo referente a lo que vosotros escribisteis”. Entonces él rechaza la declaración en la cita y muestra por qué está equivocada.

### Otro cita por parte de Pablo de la carta que había recibido de los corintios

Tenemos otro ejemplo parecido al principio de 1ª Corintios 8. La traducción (y puntuación) debería de ser la siguiente:

‘En cuanto a las cosas dedicadas a los ídolos, sabemos que “Todos tenemos conocimiento.” “El conocimiento” hace arrogantes a las personas, mientras que, al contrario, el amor edifica.’

Es decir, la frase “Todos tenemos conocimiento” es lo que los corintios habían escrito a Pablo, y a continuación él explica por qué no es una reacción adecuada a un desacuerdo entre creyentes, por parte de un creyente cristiano.

¿Qué aspectos del texto original justifican esta traducción? Principalmente hay cuatro:

- Después de la palabra “sabemos” viene la palabra griega ὅτι [“hoti”], la cual es la palabra normal para introducir una cita (aunque en otros contextos puede ser equivalente meramente a la palabra “que”).
- Después de la frase “Todos tenemos conocimiento” Pablo emplea otra vez la palabra griega δὲ [“de”], la cual indica un contraste con la frase anterior. En este contexto, se entiende como un rechazo de lo que acaba de decir (citando de la carta que había recibido de ellos).
- Al mirar el griego de este versículo, también observamos otra palabra clave para entender el significado del versículo: φυσιοῖ [“fusioi”], la cual quiere decir “infla” o “hace arrogante”. La arrogancia parecía ser una de las características más típicas de los creyentes corintios, y esta palabra la repite Pablo constantemente en su contestación a ellos, reprochándoles por su arrogancia y buscando corregir sus errores de entendimiento y de actitudes.
- En 7:1 vimos que Pablo empezó su contestación a un punto en la carta recibida de los corintios con las palabras ‘En lo referente a lo que escribisteis, ...’ El griego aquí es Περὶ δὲ ὧν ἐγράψατε [“Peri de hōn egrápsate”]. La palabra clave aquí es Περὶ [“Peri”], la cual quiere decir “con relación a, en cuanto a, en lo referente a”. Esta referencia se tiene que referir a algo, y ese “algo” tiene que haber sido alguna afirmación que habían hecho ellos en su carta a él. Pablo introduce una serie de contestaciones en esta carta con la misma palabra Περὶ [“Peri”], p.ej., en 7:25, 8:4, 12:1 y 16:1. También empieza el versículo 8:1 con un Περὶ [“Peri”] – otra indicación clara de que va a comentar sobre algo que ellos le habían escrito.<sup>22</sup>

<sup>22</sup> El texto griego de 8:1 dice: Περὶ δὲ τῶν εἰδωλοθύτων, οἶδαμεν ὅτι πάντες γινῶσιν ἔχομεν. ἡ γινῶσις φυσιοῖ, ἡ δὲ ἀγάπη οἰκοδομεῖ.

Otra vez más, varias traducciones modernas al español y al inglés entienden este versículo de esta manera. “Dios habla hoy” dice:

¿Qué significa todo esto?

Entre las muchas divisiones que había entre los cristianos en Corinto, también estaban divididos en cuanto a si comer o no carne que había sido dedicada a los ídolos antes de haber sido puesta en venta en el mercado. Los que habían escrito a Pablo decían, “Todos tenemos conocimiento de que los ídolos representan a dios inexistentes. Entonces, podemos comer esta carne.” A pesar de que Pablo sabía que tenían razón acerca de la inexistencia de otros dioses, les quiso recordar que sus acciones podrían causar problemas a hermanos más débiles en la fe o a no-creyentes que no tuvieran todo este “conocimiento”. Les quiso enseñar un camino mejor, el del amor, e introdujo ese tema en la frase siguiente:

“‘El conocimiento’ hace arrogantes a las personas, mientras que, al contrario, el amor edifica.’

Es como si les estuviera diciendo, ‘Vosotros sois “sabelotodos”. ¡Qué arrogantes sois!’ El resto del capítulo 8 está dedicado a aclarar este tema, y Pablo vuelve al tema del amor otra vez más adelante en la carta (en el capítulo 13).

Éste no es el momento para estudiar este tema a fondo. Sin embargo, observamos otra vez que lo que el Apóstol Pablo escribe aquí es una contestación a una cita que él hace de la carta que había recibido de los corintios.

Una vez que reconocemos las frases e incluso las oraciones enteras en la primera carta a los Corintios que son citas de una carta escrita por ellos, de repente entender esta carta de Pablo es mucho más fácil.<sup>23</sup>

**Unos cuantos ejemplos más**

En el capítulo 15, Pablo cita algo que aparentemente algunas de las personas en Corinto decían para justificar su comportamiento inmoral:

«comamos y bebamos,  
que mañana moriremos» (v. 32, NVI).<sup>24</sup>

---

‘Ahora paso al asunto de los alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos. Es verdad lo que se dice: que todos tenemos conocimiento. Pero el conocimiento nos hace creernos importantes, en tanto que el amor nos hace crecer espiritualmente.’

La Revised English Bible inglesa tiene:

‘Ahora bien, en cuanto a la carne consagrada a los dioses paganos. Por supuesto que “Todos tenemos conocimiento,” como vosotros decís. El “conocimiento” infla al hombre, mientras que el amor le edifica.’ [‘Now about meat consecrated to heathen deities. Of course “We all have knowledge,” as you say. “Knowledge” inflates a man, whereas love builds him up.’]

La NRSV tiene:

‘Ahora, en cuanto a la comida sacrificada a los ídolos, sabemos que “todos nosotros tenemos conocimiento.” El conocimiento infla, pero el amor edifica.’ [‘Now concerning food sacrificed to idols: we know that “all of us possess knowledge.” Knowledge puffs up, but love builds up.’]

<sup>23</sup> El Apóstol Pablo emplea una táctica similar en su carta a los Romanos, aunque en ella cita no a los Romanos sino a judíos que le criticaban. El resultado es que muchas secciones de Romanos son como un diálogo, con preguntas (basadas principalmente en citas de los que le criticaban) seguidas por las contestaciones dadas por el Apóstol. (Ver, por ejemplo, Romanos 3:1-2, 3:3-4, 3:9, 4:9, 4:10, 6:1-2, 6:15-16, 7:7, 7:13, 9:30, 9:31-32. Esta lista no pretende ser completa.)

<sup>24</sup> Este refrán se encuentra también en Isaías 22:13, donde se introduce como una cita de los paganos. Este dicho parece haber gozado de popularidad en los tiempos del Nuevo Testamento, y la misma idea (quizás incluso la misma frase) está parafraseado (y criticado) por Jesús en la historia de un hombre rico que no pensaba acerca de Dios (Lucas 12:19).

Parece ser que los Corintios habrían citado este refrán en una carta a Pablo, y – demostrando su manera más cortante y sarcástica – él imitó y a la vez se burló del estilo de escribir de ellos, contestando a una cita con otra, y llegando al colmo, incluso, de citar a una persona pagana, como ellos lo habían hecho (en este caso, un poeta griego, aparentemente Menander). La Nueva Versión Internacional traduce su respuesta de la forma siguiente:

No os dejéis engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres.» (v. 33)

Para asegurarse de que los Corintios entenderían la fuerza de lo que él decía, al igual que en otras partes de la misma carta, después de la cita les reprendió con aspereza:

Volved a vuestro sano juicio, como conviene, y dejad de pecar. En efecto, hay algunos de vosotros que no tenéis conocimiento de Dios; para vergüenza vuestra lo digo. (v. 34)

Así que vemos que algunas de las personas de Corinto que estaban dentro de la iglesia no sólo llevaban una vida de pecado; *no eran ni siquiera cristianos*. A pesar de esto, ¡decían a la iglesia – ¡e incluso a Pablo! – cómo había de comportarse!

### **“Todo me está permitido”**

Otra frase empleada repetidas veces por los Corintios para justificar su mal comportamiento fue “Todo me está permitido”. Pablo lo cita dos veces en esta carta, rechazándola en ambas ocasiones:

«Todo me está permitido», pero no todo es para mi bien. «Todo me está permitido», pero no dejaré que nada me domine. (1 Corintios 6:12-13, NVI)

Los Corintios justificaban su costumbre de comer de forma excesiva (ver 1 Corintios 11:21), citando lo que parece haber sido un refrán popular de la época:

«Los alimentos son para el estómago y el estómago para los alimentos» (1 Corintios 6:13, NVI.)

El Apóstol Pablo respondió furiosamente:

‘Dios los destruirá a ambos.’ (mismo versículo)

A continuación, extendió la referencia a su forma excesiva de comer y beber y la aplicó también al comportamiento sexual excesivamente inmoral de las personas en Corinto, con una serie de reprimendas y enseñanzas que ocupan todo el resto del capítulo.

### **Implicaciones de todo esto para el entendimiento de 1 Corintios 14:33-35**

Leyendo el contexto de estas secciones de la carta y otras nos ayuda a apreciar el estilo que Pablo está utilizando en esta carta, citando con frecuencia cosas que los Corintios habían dicho, a veces con citas directas (por ejemplo, capítulo 1 versículo 12), a veces parafraseando lo que ellos han dicho (como en el capítulo 4 versículo 8). Por estas razones y otras, muchos intérpretes del texto griego de 1 Corintios 14:33-35, creen que lo que tenemos aquí es otra cita de algo que la gente en Corinto estaba diciendo:

‘ «Como en todas las congregaciones de los santos, las mujeres deben permanecer en silencio en las iglesias. No les es permitido hablar sino que deben estar en sumisión, como también dice la ley. Si ellas quieren averiguar acerca de algo, deben preguntar a sus propios maridos en casa; porque es indecoroso para la mujer hablar en la iglesia.» ’ (1 Corintios 14:33-35).

Pablo entonces parece refutar esto, reprendiéndolos de nuevo por lo que han dicho:

“¿acaso la palabra de Dios salió de vosotros? o ¿sólo os llegó vosotros? Si alguno piensa que es profeta o espiritual, reconozca que lo que os escribo es mandamiento del Señor”. (1 Corintios 14:36-37).

Si él hubiera estado de acuerdo con el texto de los versículos 33 a 35, obviamente no hubiera seguido con una reprensión, ya que estas palabras simplemente no tienen sentido como una continuación lógica de las tres frases anteriores. Los versículos 36 y 37 son claramente una reprensión a los Corintios. ¿En relación a qué? La única respuesta obvia es, en relación a las tres frases que preceden inmediatamente a la reprensión, las frases que declaran que a las mujeres no les es permitido hablar en público.

Como frecuentemente lo hacía, Pablo está afirmando su autoridad como apóstol y advirtiendo a los Corintios que no acepten reglas que otros estaban tratando de imponer. Vea en la misma carta el capítulo 9 y los versículos 1 y 2. Ejemplos similares pueden verse en Gálatas, por ejemplo en el capítulo 1:6-12.

### **¿Qué “ley”?**

Cuando los Corintios decían: “(a las mujeres) no se les permite hablar, sino que deben estar en sumisión, como dice la ley”, no está claro a qué ley están apelando. ¿A la ley de Moisés? Desafortunadamente para ellos, la ley de Moisés no dice eso en ninguna parte. ¿O era la ley romana, bajo la cual vivían los Corintios? Desafortunadamente para ellos, tampoco había tal ley romana. De modo que no conocían muy bien su Antiguo Testamento (lo cual no sería sorprendente, ya que la mayoría de ellos no eran judíos). Ni conocían la ley romana muy bien, si pensaban que era ella la que sustentaba su reclamo acerca de mantener a la mujer en silencio.

Una vez que entendemos que Pablo estaban citando lo que ellos habían estado diciendo, su reprensión tiene sentido. Es como si él les estuviera diciendo: ¿quiénes pensáis que sois vosotros, inventando reglas y diciendo a quién se permite hablar en la iglesia y a quién no se permite?

Debemos también recordar que Pablo era conocido por su oposición a imponer la ley a los creyentes. De modo que, para que él hubiera apelado a la ley (y ¡una que no existía además!) para imponer restricciones a los creyentes, habría ido contra el meollo de su enseñanza como se evidencia en el Nuevo Testamento. Por ejemplo, Pablo escribió en otra parte:

“Porque «ningún ser humano será justificado delante de Él» por las obras prescritas por la ley, porque por medio de la ley viene el conocimiento del pecado. <sup>21</sup> Pero ahora, aparte de la ley, la justicia de Dios ha sido manifestada... <sup>22</sup>...por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen...” (Romanos 3:20-22)

Él continuó diciendo,

“porque no hay distinción” (v.22)

En este contexto él estaba diciendo que no había diferencia entre judíos y gentiles. Pero en otra parte (Gálatas 3:28) él diría que no había diferencia entre hombres y mujeres. Él continuó su condenación de la ley escribiendo:

¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál principio? ¿Por el de la observancia de la ley? No, sino por el de la fe. <sup>28</sup> Porque sostenemos que todos somos justificados por la fe, y no por las obras que la ley exige. (Romanos 3:27-28, NVI)

Así pues es extremadamente inverosímil creer que él pudo haber buscado imponerles restricciones a los creyentes de Corinto apelando a una ley, sea religiosa o secular. La única manera posible de entender esto es que él debía haber estado citándolos a ellos apelando a una supuesta ley, e inmediatamente sigue a esta cita condenándoles duramente por haber inventado nuevas reglas.

Y lo que es más, algunos en la iglesia de Corinto también habían estado prohibiendo a otras personas hablar en la iglesia, y así Pablo continúa diciendo unas pocas frases después “no prohibáis hablar en lenguas” (1 Corintios 14:39).

Sin embargo, quizás la más clara indicación de lo que Pablo está diciendo en 1 Corintios 14 viene tan solo unos tres capítulos antes en la carta, en 1 Corintios 11 (y por supuesto, Pablo no dividió sus cartas en capítulos; éstas divisiones fueron añadidas por primera vez más de mil años después).

En 1 Corintios 11, Pablo da instrucciones sobre ropa culturalmente adecuada para las mujeres, cuando oran o profetizaban en público – es decir, cuando ellas están hablando en una reunión de creyentes. Para la mayoría de los cristianos del siglo XXI, el equivalente de tal reunión de creyentes es lo que nosotros llamaríamos “un servicio o culto de iglesia”. Pablo no dice que ellas no deberían orar o profetizar en la reunión, sino sólo está hablando de cómo deberían ellas vestirse en tales ocasiones.<sup>25</sup>

A continuación Pablo habla de la igualdad de estatus de hombres y mujeres:

‘sin embargo en el Señor, la mujer no es independiente del varón, ni el varón es independiente de la mujer.’ (v.11)

Después de decir esto, Pablo critica la manera como los Corintios llevan a cabo sus reuniones:

‘en las siguientes directivas no tengo alabanzas para vosotros porque vuestras reuniones hacen más daño que bien.’ (v.17) Explica más sobre este tema en el capítulo 14.

Es significativo que entre 1 Corintios 11 (que habla del criterio de vestido determinado por la cultura) y 1 Corintios 14, Pablo ha dado enseñanza importante sobre los dones del Espíritu (1 Corintios 12:1-11). Él enfatiza que los dones se dan a quienquiera que el Espíritu determine (v.11). En ningún momento hay dones que estén limitados solamente a los hombres.

A continuación Pablo dio enseñanza importante sobre “el cuerpo de Cristo” (1 Corintios 12:12-27), otra vez sin dar ninguna referencia a que hubiera ciertos roles para los hombres y otros roles, diferentes, para las mujeres. Concluyó la sección diciendo:

En la iglesia Dios ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros; luego los que hacen milagros; después los que tienen dones para sanar enfermos, los que ayudan a otros, los que administran y los que hablan en diversas lenguas. (1 Corintios 12:28, NVI.)

– otra vez sin ninguna indicación que algunos de estos roles sean únicamente para los hombres.

Todas estas cosas hacen muy difícil creer que en 1 Corintios 14:33-35 era Pablo quien estaba diciendo que las mujeres no debían hablar en la iglesia. ¿Le parece factible que él se contradijese a sí mismo, especialmente dentro de la misma carta?

## **1 Corintios 14:33-35 Resumen**

---

<sup>25</sup> Para un estudio detallado de otros aspectos de 1 Corintios 11, recomendaría a los lectores con conocimientos del inglés el libro “Man and Woman, One in Christ” por Philip B Payne, Grand Rapids, Michigan: Zondervan, 2009 y los artículos de Marg Mowczko, aquí: <https://margmowczko.com/category/equality-and-gender-issues/1-corinthians-11-2-16/> Algunos de sus artículos se encuentran también en español en otra parte de su página web y con el tiempo se aumenta el número de artículos traducidos al español, así que merece la pena volver a su página de vez en cuando.

Así pues, parece que estos versículos

- Contradican el contexto inmediato de los versículos que los preceden y siguen;
- Contradican el contexto más amplio de la enseñanza de Pablo en cuanto a las mujeres hablando en público, que se encuentra antes en la misma carta;
- Contradican su práctica a través de todo su ministerio trabajando con mujeres que eran activas en la predicación y enseñanza del Evangelio (ver referencias en otras partes de este artículo a Febe la diaconisa, a Junia la apóstol y a Prisca (Priscila) la maestra).



## CAPÍTULO 7

### 1 de Timoteo 2:11-15:

#### ¿Qué hacer cuando hay falsa enseñanza en la iglesia?

La primera carta a Timoteo fue escrita por Pablo en los últimos años de su ministerio, cuando Timoteo estaba en Éfeso. Varios años antes, cuando Pablo estaba camino de vuelta a Jerusalén desde Grecia, se detuvo en Mileto, “una antigua ciudad griega de la costa occidental de Anatolia (en la actual provincia de Aydın de Turquía).”<sup>26</sup> Hechos 20:17 nos informa que “Desde Mileto, Pablo mandó llamar a los ancianos de la iglesia de Éfeso.” (NVI) Cuando llegaron, les dijo, “yo sé que después de mi partida entrarán en medio de vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño.<sup>30</sup> Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos.” (Hechos 20:29-30, RV, 1960)

Está claro que en la época en la que escribió Pablo esta carta a Timoteo, habían empezado a surgir en la iglesia de Éfeso los problemas acerca de los cuales previamente había advertido a los líderes. En el primer capítulo de esta carta, vemos que la iglesia en Éfeso había sido perturbada por falsas enseñanzas. Algunas de ellas venían de hombres (v.3), pero otra falsa enseñanza había venido de una mujer, la cual no es mencionada por nombre. Es quizás significativo lo que Pablo escribe,

‘no permito a una mujer enseñar’ (1 Timoteo 2:12a), haciendo referencia a “*una* mujer” en vez de referirse a “las mujeres” en general. Algunos intérpretes dicen que él se estaba refiriendo a una mujer específica y no a todas las mujeres. Sabemos que hubo un problema en otra iglesia (la de Tiatira) con *una mujer* que se auto-denominaba profetiza, la cual por su falsa enseñanza llevaba a muchos creyentes al desvío (Apocalipsis 2:20-25), y ésta puede haber sido una situación parecida.

En esta carta, el Apóstol Pablo condena algunas de las enseñanzas falsas que se estaban manifestando en Éfeso y critica severamente a las personas que promocionan estas enseñanzas: “El Espíritu dice claramente que, en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas.<sup>2</sup> Tales enseñanzas provienen de embusteros hipócritas, que tienen la conciencia encallecida.” (1 Timoteo 4:1-2, NVI) Dice que “se han enredado en discusiones inútiles” y que, “Pretenden ser maestros de la ley, pero en realidad no saben de qué hablan ni entienden lo que con tanta seguridad afirman.” (1 Timoteo 1:6-7, NVI) Más adelante en la misma carta, describe a tal persona como “orgullosa” y dice que “no sabe nada” (1 Timoteo 6:3-5, “Dios Habla Hoy”<sup>27</sup>).

En 1ª de Timoteo, Pablo hace referencia a varias enseñanzas falsas:

- “leyendas y genealogías interminables” (1 Timoteo 1:4, NVI),
- “Prohíben el matrimonio” (1 Timoteo 4:3, NVI)
- la imposición de reglas (probablemente reglas judías) acerca de qué comidas estaban permitidas: “no permiten comer ciertos alimentos que Dios ha creado para que los creyentes, conocedores de la verdad, los coman con acción de gracias.<sup>4</sup> Todo lo que Dios

<sup>26</sup> Ver <https://es.wikipedia.org/wiki/Mileto>, consultado el 08.04.18.

<sup>27</sup> Consultado aquí: <https://www.bibliatodo.com/la-biblia/Dios-habla-hoy/1timoteo-6> el 08.04.18.



ha creado es bueno, y nada es despreciable si se recibe con acción de gracias,<sup>5</sup> porque la palabra de Dios y la oración lo santifican.” (1 Timoteo 4:3b-5, NVI)

También hubo problemas en cuanto al apoyo a las viudas (1 Timoteo 5:3-15), y otros asuntos, entre ellos, “el amor al dinero” (1 Timoteo 6:5-10).

Se considera que la carta de Pablo a Tito tiene una afinidad muy cercana con 1 Timoteo, con la que comparte frases y expresiones similares y un tema parecido. Sin embargo, en Tito 2:3 Pablo dice que las ancianas *debían* enseñar. Parece bastante improbable que él se hubiera contradicho a sí mismo en dos cartas escritas en un tiempo similar y sobre temas similares, de modo que debemos concluir que en 1 de Timoteo no podía haber establecido una prohibición general que las mujeres enseñaran.

### **Acoso e intimidación en la iglesia**

La segunda parte de 1 Timoteo 2:12 (versículo “12b”) la traduce la NIV “No permito a una mujer ... tener autoridad sobre un hombre.” Sin embargo, hay dificultades para saber el significado exacto de la palabra griega que se traduce en la NIV como “tener autoridad sobre”, ἀὐθεντεῖν (“auzentein”), ya que no ocurre en ninguna otra parte en el Nuevo Testamento y tampoco ocurre en la traducción griega del Antiguo Testamento (la Septuaginta) que era usada por los judíos del tiempo de Cristo y por los primeros cristianos.

La obra referencial definitiva sobre el vocabulario del griego Koiné, “A Greek-English Lexicon of the New Testament and other early Christian Literature” por Bauer, Danker, Arndt y Gingrich<sup>28</sup>, consulta el uso de esta palabra en la literatura Griega secular de aquella época y da la definición “asumir una posición de autoridad independientemente, dar órdenes a, dictar a (con la idea de dictadura), tiranizar.”

Charles Van der Pool, el traductor de la Biblia Apostólica<sup>29</sup> entiende el mismo significado y traduce la palabra como “tiranizar”, “oprimir” .<sup>30</sup> La Reina-Valera (1960) pone “ejercer dominio sobre el hombre”. Un sinónimo más moderno sería “acosar” o “intimidar”.

Mowczko ha dado un informe de los resultados de un estudio exhaustivo del empleo y del significado de la palabra ἀὐθεντεῖν (“auzentein”)<sup>31</sup> en las épocas clásica y bíblica<sup>32</sup>, y en su conclusión cita a Westfall<sup>33</sup>:

“En el recopilatorio del griego [el conjunto de los escritos griegos], el verbo auzenteō<sup>34</sup> hace referencia a una serie de acciones que no están restringidas al homicidio o a la violencia [el significado original]. Sin embargo, las personas que son los objetos de estas acciones son dañadas, forzadas en contra de su voluntad (obligadas), o por lo menos sus

<sup>28</sup> “A Greek-English Lexicon of the New Testament and other Early Christian Literature, 3rd Edition”, Chicago and London: University of Chicago Press, 2000 (conocida como “BDAG”)

<sup>29</sup> “The Apostolic Bible – Polyglot”, Newport, Oregon: The Apostolic Press, 1996

<sup>30</sup> Inglés original: “domineer”

<sup>31</sup> Escrito “authentein” en inglés

<sup>32</sup> Aquí: [http://margmowczko.com/authentein-1-timothy2\\_12/](http://margmowczko.com/authentein-1-timothy2_12/) Consultado el 5 de abril de 2018. A pesar de que la página web de la Sra. Mowczko tiene gran número de sus artículos en español, no he encontrado hoy una traducción de este artículo, por lo cual en las citas aquí doy mi propia traducción. (Consultado el 5 de abril de 2018).

<sup>33</sup> Cynthia Long Westfall, “Paul and Gender: Reclaiming the Apostle’s Vision for Men and Women in Christ”, Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2016, p. 292.

<sup>34</sup> Escrito “authenteō” en inglés

propios intereses son invalidados, dado que las acciones significan la imposición de la voluntad de la persona que actúa, con una gama de consecuencias desde el deshonor hasta la muerte.”

De hecho, esto suena muy parecido a “tiranizar”, “oprimir”, “acosar”, “intimidar” o “dominar”, o incluso peor. A continuación, Mowczko declara: “Yo creo que la declaración hecha por Westfall capta de manera correcta la esencia fundamental de auzenteō (y de auzentein.) Sin embargo, solamente podemos especular acerca de cómo una mujer en Éfeso empleaba esta fuerza o coerción en relación con un hombre, probablemente su marido.”

Según la concordancia exhaustiva del Nuevo Testamento Griego<sup>35</sup>, el verbo ἀὐθεντέω (“auzenteo”), del cual ἀὐθεντεῖν (“auzentein”) es el infinitivo, está relacionado con la palabra ἀὐθάδης (“authadēs”), la cual el BDAG define como obstinado, terco, porfiado, tozudo, arrogante”.<sup>36</sup> (Esta palabra ocurre en Tito 1:7 y 2 Pedro 2:10).

El ser arrogante o acosar no debería caracterizar la conducta de los seguidores de Jesús.

Cuando Santiago y Juan pidieron que se les otorgase las posiciones más elevadas en el reino de Dios, Jesús los reprendió. Entonces

llamándolos junto a Sí, Jesús les dijo: “sabéis que los que son reconocidos como gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y que sus grandes ejercen autoridad sobre ellos. Pero entre vosotros no será así, sino que cualquiera de vosotros que desee llegar a ser grande, será vuestro servidor, y cualquiera de vosotros que desee ser el primero, será siervo de todos.” (Marcos 10:42-44).

En otro sitio aparte Jesús dice:

‘porque vosotros tenéis sólo un maestro y todos vosotros sois ‘adelfoi’<sup>37</sup> (Mateo 23:8)

En Juan 13 leemos:

‘entonces cuando acabó de lavarles los pies, tomó su manto, y sentándose otra vez a la mesa les dijo: “sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis maestro y Señor; y tenéis razón, porque lo soy. Pues si Yo, el Señor y el Maestro os lavé los pies, vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

Os digo la verdad, ningún siervo es más grande que su Señor, ni un mensajero es mayor que el que le envió.

Si sabéis esto, seréis felices si lo practicáis.’ (Juan 13:12-17)

De modo que no había lugar en la iglesia del Nuevo Testamento para que alguno fuera arrogante o que acosara o intimidara a otro – ya sea hombres acosando e intimidando a mujeres o mujeres acosando e intimidando a varones. Por esto el apóstol Pablo había escrito anteriormente a esta misma iglesia en Éfeso, precisamente acerca de las relaciones entre hombres y mujeres diciendo,

‘someteos unos a otros por reverencia a Cristo.’ (Efesios 5:21)

---

<sup>35</sup> “The Exhaustive Concordance To The Greek New Testament” por John R Kohlenberger III, Edward W Goodrick y James A Swanson, Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing House, 1995

<sup>36</sup> Kohlenberger et. al. señalan que ἀὐθάδης (“authadēs”) proviene de ἀὐθεντεῖν + ἡδονή (“auzentein” + “hēdonē”), y en BDAG esta última palabra se define como “placer”, de lo cual concluimos que ἀὐθάδης (“authadēs”) podría ser traducido “que complace a sí mismo”. La traducción norteamericana NRSV lo traduce en 2 Pedro 2:10 con la palabra “wilful”, la cual quiere decir “obstinado, tozudo, terco.”

<sup>37</sup> Palabra griega que quiere decir “hermanos y hermanas”.

A pesar de esto, claramente en el tiempo cuando Pablo escribió su primera carta a Timoteo, había en Éfeso una mujer quien estaba tratando de acosar e intimidar a un hombre o a los hombres, y Pablo no lo iba a permitir – como tampoco aceptaría que los hombres acosaran e intimidaran a las mujeres.

Algunas veces uno observa a líderes de iglesias que acosan e intimidan a otros miembros del “equipo de liderazgo” o que hacen lo mismo a algunos miembros de su congregación o incluso a toda la congregación. Tales cosas no deberían de ocurrir, sean hombres acosando e intimidando a mujeres, mujeres acosando e intimidando a hombres ni a ningún individuo o grupo haciendo esto a ningún otro. Éste es el mensaje claro de 1 Timoteo 2:12b. Un poco más adelante en la misma carta (en 1 Timoteo 3:3) el Apóstol continúa con el mismo tema, describiendo lo opuesto: las cualidades que *deberían* caracterizar a los líderes, diciendo que el líder debe ser “no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible.” (RVR 1960) ¡Que contraste con la mujer acosadora en 1 Timoteo 2:12b!

### 1 Timoteo 2:11 y 12c: “silencio”

La versión Reina-Valera (revisión de 1960) traduce 1 de Timoteo 2:11a como sigue:

La mujer aprenda en silencio

Hay dos problemas con las últimas dos palabras de esta traducción:

1. La palabra griega Koiné para “silencio” no aparece en este versículo;
2. La palabra traducida aquí como “silencio” no tiene este significado.

Miraremos cada uno de estos puntos por separado.

#### 1. La palabra griega Koiné para “silencio” no aparece en este versículo

La palabra griega normal para “silencio”, “mantenerse en silencio”, “callarse” o “mantenerse callado” es σιωπάω (“siōpáō”). Se emplea frecuentemente en el Nuevo Testamento y se traduce correctamente “mantenerse en silencio”, “callarse”, “no decir nada” o “cesar de hablar”.<sup>38</sup> Unos pocos ejemplos del Nuevo Testamento bastarán para demostrar esto.

En Mateo 26:63 leemos

ὁ δὲ Ἰησοῦς ἐσιώπα (“ho de Yēsús esiōpa”).

La NVI traduce esto así:

‘Pero Jesús se quedó callado.’

La NRSV<sup>39</sup> da la traducción,

‘Mas Jesús se mantuvo silencioso.’

En Marcos 3:4 leemos

καὶ λέγει αὐτοῖς· ἔξεστιν τοῖς σάββασιν ἀγαθὸν ποιῆσαι ἢ κακοποιῆσαι, ψυχὴν σῶσαι ἢ ἀποκτεῖναι; οἱ δὲ ἐσιώπων. (“kai legei autois, Éxestin tois sábasin agathón poiēsai ē kakoroiēsai, psujēn sōsai ē apokteinaí? hoi de esiōpōn.”)

La NVI traduce esto de la manera siguiente:

‘Luego dijo a los otros:

—¿Qué está permitido en sábado: hacer el bien o hacer el mal, salvar una vida o matar?

Pero ellos permanecieron callados.’

<sup>38</sup> Gingrich define σιωπάω con el significado: *ser silencioso*—1. *mantenerse en silencio, no decir nada* Mt 26:63; Marcos 3:4; 9:34; 14:61; Hechos 18:9.—2. *cesar de hablar, estar o volverse silencioso o callado* Mt 20:31; Marcos 10:48; Lucas 18:39 v.l.; 19:40. *Perder la capacidad para hablar* Lucas 1:20.—Simbólicamente Marcos 4:39. \* [*aposiopesis, ἀπό σιωπᾶν, pararse mientras esté expresando un pensamiento*].

<sup>39</sup> La “New Revised Standard Version” inglesa de 1989.

La NRSV da una traducción que está más cerca del original:

‘Entonces él les dijo, "¿Es lícito hacer bien o hacer mal el sábado, salvar una vida o matar?" Pero mantuvieron ellos el silencio.’

En Lucas 19:40 vemos las palabras de Jesús a los líderes de los judíos:

καὶ ἀποκριθεὶς εἶπεν· λέγω ὑμῖν, ἐὰν οὗτοι σιωπήσουσιν, οἱ λίθοι κράξουσιν. (“kai apokrizéis eipen, lego humin, ean houtoi siōpēsousin, hoi lithoi kraxousin”)

La Reina-Valera de 1960 da la traducción siguiente:

‘Él, respondiendo, les dijo: Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían.’

La NRSV pone,

‘Contestó, "Les digo, si éstos estuviesen silenciosos, las piedras gritarían.”’

Lucas 1:20 hace mención al reproche de Gabriel a Zacarías por no creer su mensaje:

καὶ ἰδοὺ ἔση σιωπῶν καὶ μὴ δυνάμενος λαλῆσαι ἄχρι ἥς ἡμέρας γένηται ταῦτα (“kai idú ésē siōpōn kai mē dunámenos lalēsai ajri hēs hēméras genētai tauta”)

La Reina-Valera de 1960 traduce esto de la manera siguiente:

‘Y ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto se haga.’”

La NVI tiene una traducción muy parecida a esto.

Sería posible dar muchos ejemplos más. Confirman que la palabra griega Koiné para “silencio”, “mantenerse en silencio”, “callarse” o “mantenerse callado” es σιωπάω (“siōpáō”).<sup>40</sup> Pero no se emplea esta palabra en 1 Timoteo 2:11 y 12c.

## 2. La palabra en 1 Timoteo 2:11 y 12c traducida por algunas traducciones como “silencio” no tiene ese significado

La frase que fue traducida “en silencio” por la Reina-Valera en 1960 es ἐν ἡσυχίᾳ (“en hēsujía”). Esto repite un error de la versión inglesa “King James” (o “Authorised Version”) de 1611. Pero la palabra ἡσυχίᾳ (“hēsujía”) se define en el Léxico Griego de Gingrich (Gingrich Greek Lexicon) como “*quietud, descanso. Opuesto a causar desorden, alboroto o molestia; ordenado.*” Así, en su traducción “El Nuevo Testamento para Todos”,<sup>41</sup> N. T. Wright traduce esta frase como sigue:

Ellas deben estudiar sin ser molestadas.<sup>42</sup>

En una sociedad en la que frecuentemente se consideraba que las mujeres eran inferiores y en la cual a menudo eran acosadas, molestadas o intimidadas por los hombres, Pablo no les estaba imponiendo restricciones a las mujeres sino - ¡todo lo contrario! – advirtiendo a los hombres que no impidiesen a las mujeres estudiar la palabra de Dios.

La misma frase ἐν ἡσυχίᾳ (“en hēsujía”) se repite al final del versículo 12 (versículo “12c”). Otra vez, la versión Reina-Valera traduce esto con las palabras “en silencio”. N T Wright lo traduce de la forma siguiente:

“debe dejárselas sin molestar.”<sup>43</sup>

<sup>40</sup> Otra palabra griega que quiere decir “ser silencioso”, “callarse” o “estar/mantenerse callado” es σιγάω [“sigáō”]. Ocurre raras veces en el Nuevo Testamento (tan solamente diez veces), y no se emplea en ninguna de estos versículos de 1 Timoteo 2.

<sup>41</sup> “The New Testament for Everyone”, Londres, SPCK, 2011. El Dr Wright es un Obispo de la Iglesia Anglicana y “uno de los teólogos más preeminentes del mundo”, según la contraportada de la funda de este libro. Aunque pudiéramos esperar hipérbole de su editorial, muchos eruditos en todo el mundo coincidirían en esa evaluación. El Dr Wright es actualmente Catedrático del Nuevo Testamento y del Cristianismo Primitivo en la Universidad de St Andrews, Escocia.

<sup>42</sup> “They must study undisturbed.”

<sup>43</sup> “they should be left undisturbed”

Es interesante observar que el Apóstol ya había empleado la palabra ἡσυχία (“hēsujia”) anteriormente precisamente en el mismo capítulo, pero en aquella ocasión la aplicó a todos los creyentes, no únicamente a las mujeres:

‘Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos,<sup>2</sup> especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna.’ (1 Timoteo 2:1-2, NVI)

Las palabras traducidas aquí “tranquilidad” son ἡσυχίον βίον (“hēsújion bíon”) las cuales quieren decir ‘una vida tranquila’. El significado obvio es que todos los creyentes puedan vivir vidas que no estén molestadas o perturbadas por las autoridades o por la sociedad en la que se encuentren. No dice que deberían de vivir en silencio.

El Apóstol Pablo empleó la misma palabra en otras cartas. En 1 Tesalonicenses empleó el verbo derivado de la misma palabra en una frase traducida por la Nueva Versión Internacional de la manera siguiente:

‘les animamos a amarse aún más, a procurar vivir en paz con todos.’ (1 Tesalonicenses 4:10-11 NVI)

La palabra traducida aquí “vivir en paz con todos” es ἡσυχάζειν (“hēsujazein”). La Reina Valera de 1960 traduce esto

‘que procuréis tener tranquilidad.’

En 2 Tesalonicenses Pablo empleó la misma palabra para reprender a los que eran “vagos”:

‘A tales personas les ordenamos y exhortamos en el Señor Jesucristo que tranquilamente se pongan a trabajar para ganarse la vida.’ (2 Tesalonicenses 3:12, NVI)

La frase que la NVI traduce “que tranquilamente se pongan a trabajar” es μετὰ ἡσυχίας ἐργαζόμενοι (“meta hēsujías ergazómenoí”). La Reina-Valera de 1960 dice

‘trabajando sosegadamente, coman su propio pan.’

Sea cual fuera la traducción preferida, está de todas maneras claro que la instrucción de vivir de la manera descrita por las palabras “hēsujazein” y “hēsujía” se aplica tanto a los hombres como a las mujeres. ¿Dice que tienen que mantener el silencio? Ninguna traducción que haya visto entiende “hēsujazein” y “hēsujía” con ese sentido en estos contextos.

¿Es probable que el Apóstol Pablo hubiera empleado la palabra “hēsujía” y el verbo derivado de ella con un significado en sus cartas a los Tesalonicenses, y luego la misma palabra, pero con un significado completamente diferente en su carta a Timoteo?

En su carta a Timoteo, ¿es probable que el Apóstol Pablo hubiera empleado la palabra “hēsujía” tres veces en el espacio de muy pocos minutos (en el versículo 2 y luego en los versículos 11 y 12) pero con significados completamente diferentes?

En 1 Timoteo 2:2 significa “tranquila” o “sin molestar”. ¿Es creíble pretender que de repente asume el significado “ser silenciosa” unos pocos versículos más tarde? Además, cuando recordamos que el griego tiene otra palabra completamente diferente que significa “silencio” o “silencioso”, esto parece altamente improbable. Así que vemos que la traducción hecha por N T Wright está plenamente justificada por el significado de la palabra.

Efectivamente, parece ser que en 1 Timoteo 2 muchos traductores se han dejado influenciar por traducciones erróneas anteriores y, conscientemente o no, por sus propias actitudes personales hacia las mujeres.

Cuando entendemos el significado de esta palabra griega, vemos que Pablo no está impidiendo a las mujeres ser consideradas iguales, sino en realidad apoyando su derecho a estudiar de igual manera como los hombres lo hacían, sin ser acosadas o intimidadas.

### **1 Timoteo 2:15: cuando las mujeres tienen niños**

Esta sección difícil y frecuentemente mal entendida de 1 Timoteo 2 es coronada con otro versículo enigmático.

La NVI lo traduce:

‘pero la mujer se salvará siendo madre y permaneciendo con sensatez en la fe, el amor y la santidad.’

Otra vez no nos ayudan mucho algunas traducciones. El griego no dice “las mujeres se salvarán...” De hecho, la palabra “mujeres” o “mujer” no está en ninguna parte del versículo. El verbo sería mejor traducido “(ella) será salvada...” (o ver a continuación otras posibles traducciones de la palabra griega aquí traducida como “salvada”). En este caso, el implícito “ella” aparecería como estar refiriéndose a Eva en el versículo anterior (aunque la palabra “ella” no está en el texto griego).

Algunos intérpretes ven en este versículo una referencia al cumplimiento de la promesa en Génesis 3:15, donde Dios dice a Satanás

‘pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; Él te aplastará la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.’

De ser así, la palabra “Él” en este versículo se entiende que se refiere a Cristo. Así, en su paráfrasis, Eugene H. Peterson escribe:

‘Por otro lado, el que ella tuviera un hijo trajo salvación, revocando a Eva. Pero esta salvación solamente viene a aquellos que continúan en fe, amor y santidad, reuniendo todo esto para madurez.’ (El Mensaje)<sup>44</sup>

Ésta es *una* interpretación de uno de esos “pasajes difíciles escritos por Pablo”, pero puede ser que en realidad transmite el significado que el autor quería.

Para otra comprensión de este pasaje les refiero a N.T. Wright, en su traducción, “The New Testament for Everyone” (El Nuevo Testamento para Todos), que traduce 1 Timoteo 2:15 como sigue:

‘Sin embargo, ella será mantenida a salvo durante el proceso de tener hijos, si ella continúa en fe, amor y santidad con prudencia.’<sup>45</sup>

Miremos dos detalles de la traducción de este versículo.

1. Las palabras griegas δια τῆς τεκνογονίας (“dia tēs teknogonias”), que se traducen “engendrando hijos” en la Reina-Valera pueden razonablemente traducirse “durante el proceso de tener hijos;”

---

<sup>44</sup> ‘On the other hand, her childbearing brought about salvation, reversing Eve. But this salvation only comes to those who continue in faith, love, and holiness, gathering it all into maturity.’ (“THE MESSAGE: The Bible in Contemporary Language”, 2002, Eugene Peterson)

<sup>45</sup> ‘She will, however, be kept safe through the process of childbirth, if she continues in faith, love and holiness with prudence.’



2.  $\gamma\ \sigma\omega\theta\acute{\eta}\sigma\epsilon\tau\alpha\iota$ , (“sōzēsetai”) que se traduce con las palabras “se salvará” en la Reina-Valera, es del verbo griego  $\sigma\acute{\omega}\zeta\omega$  (“sōsō”), que se define en la obra de referencia estándar del Nuevo Testamento Griego, de Bauer como:

“1 *preservar o rescatar de peligros naturales y aflicciones, salvar, preservar de daño.....*  
2 *Salvar o preservar de peligro trascendente o destrucción”.*

Así queda claro que su significado original y básico no es la salvación *espiritual* según la comprensión evangélica estándar de la palabra, sino que puede significar el rescate *físico* de peligro. Así la traducción de N.T. Wright “ella será mantenida a salvo” se ve como una traducción justificable.<sup>46</sup>

Ésta es una traducción más sencilla y directa que la paráfrasis de Peterson, y puede ser que sea el significado original del versículo.

Para otra interpretación de este versículo, haré referencia a dos artículos por Mowczko, uno de ellos ya citado arriba.

En su artículo “Castidad, Salvación y 1 Timoteo 2:15”<sup>47</sup>, declara,

“Hay varias indicaciones en la primera carta a Timoteo de que la herejía a la cual el Apóstol Pablo reaccionaba en la carta era una forma inicial o emergente de gnosticismo. Una de estas indicaciones es 1 Timoteo 4:3, donde Pablo dice que algunas personas en la iglesia en Éfeso estaban prohibiendo el matrimonio. Es esta enseñanza herética la que motiva el consejo de Pablo de que las viudas jóvenes volvieran a casarse (1 Timoteo 5:11-15). También creo que la declaración de Pablo en 1 Timothy 2:12-14 era una refutación de las herejías de tipo gnóstico que incluían falsas ideas acerca de Adán y Eva. Además, es probable que creencias parecidas a las de los gnósticos, sobre todo la renunciación sexual, sean la motivación directa de la enseñanza correctiva de Pablo acerca de la salvación en 1 Timoteo 2:15.”

En su artículo “El Significado de Auzentein en 1 Timoteo 2:12”<sup>48</sup>, Mowczko declara,

“Tomando en consideración 1 Timoteo 2:15, yo sospecho que una mujer en la iglesia en Éfeso haya estado rehusando tener relaciones sexuales con su marido, creyendo que la abstinencia sexual sería una expresión de devoción a Dios. Hay evidencia de que la abstinencia sexual, incluso dentro del matrimonio, haya sido considerada una virtud en la iglesia de la época apostólica, además de posteriormente. Además, algunos de los cristianos del primer siglo asociaban el celibato con la salvación (ver “Los Hechos de Pablo y Tecla”<sup>49</sup>). Pablo corrige este entendimiento erróneo y asocia el tener niños, una consecuencia esperada de las relaciones sexuales, con la salvación.”

---

<sup>46</sup> Algunos han sugerido que, en términos concretos, el significado verdadero de esto es que cuando la mujer haya dado a luz, se olvida de los dolores de parto cuando el niño nació, lo cual afirman algunas mujeres ser el caso.

<sup>47</sup> <http://margmowczko.com/chastity-salvation-1-timothy-215/> Título inglés: “Chastity, Salvation, and 1 Timothy 2:15” Versión inglesa consultada el 5 de abril de 2018. Traducción al español aquí por el autor del presente artículo.

<sup>48</sup> [http://margmowczko.com/authentein-1-timothy2\\_12/](http://margmowczko.com/authentein-1-timothy2_12/) Título inglés: “The Meaning Of Authentein In 1 Timothy 2:12” Versión inglesa consultada el 5 de abril de 2018. Traducción al español aquí por el autor del presente artículo.

<sup>49</sup> Según Wikipedia, “Los Hechos de Pablo y Tecla (Acta Pauli et Theclae) es un texto apócrifo ... cristiano del siglo II, escrito en griego, que narra la vida de Tecla de Iconio, joven virgen de Anatolia, a partir de su conversión al cristianismo luego de escuchar la prédica de Pablo de Tarso.” Ver:

En mi opinión, solamente vemos el verdadero significado de 1 Timoteo 2:15 cuando combinamos las percepciones de Mowczko con un entendimiento de la gama de significados del verbo griego σώζω (“sōzō”), que se han explicado arriba.

Parece ser que los peligros a los que pudiera estar expuesta la madre mientras diera a luz hayan sido empleados como otra razón dada por los que prohibían las relaciones sexuales, incluso entre marido y esposa, por lo cual Pablo responde que la madre (en este caso, está en el singular, refiriéndose a una sola mujer específica) será protegida (“mantenida a salvo físicamente”, no “salvada” espiritualmente) durante el parto. Es posible que aquí él esté incluso compartiendo una “palabra de sabiduría” específica que haya recibido del Señor (1 Corintios 12:8), o una profecía que él haya recibido para esa mujer en concreto (1 Corintios 12:10).

No nos están completamente claros los detalles de los incidentes en Éfeso a los cuales Pablo hace referencia en 1 Timoteo 2:15, y la interpretación de Mowczko y las maneras de la que Peterson y N T Wright lo entienden hacen contribuciones importantes a nuestro entendimiento de este versículo, y de su contexto en esta epístola.



## **CAPÍTULO 8**

### **“Los hombres deben guardar silencio en las Iglesias”**

Aquellos que con entusiasmo hacen uso de 1 Corintios 14:34-45 y 1 Timoteo 2:11-15 para negar a toda mujer cualquier derecho al ministerio o hablar en la iglesia, cómodamente pasan por alto aquellos pasajes del Nuevo Testamento que hablan de los hombres que deben guardar silencio en las iglesias. En 1 Timoteo 1:3 leemos:

‘ordena a ciertos hombres (NVI: “algunos supuestos maestros”) que ya no enseñen doctrinas falsas.’

En Tito 1:10-11 leemos:

‘porque hay mucha gente rebelde, meros habladores y engañadores, especialmente aquellos del grupo de la circuncisión. Ellos deben ser silenciados (a los cuales es preciso tapar a boca) porque están arruinando familias enteras enseñando cosas que no deben enseñar.’

De modo que aquí en el Nuevo Testamento dice que los hombres en dos iglesias diferentes (Éfeso, donde Timoteo estaba ubicado cuando Pablo le escribió, y en Creta, donde Tito estaba ubicado) debían de callarse y mantener el silencio. ¿Por qué? Porque estaban enseñando falsa doctrina. Es, pues, claro que estos versículos se aplican a hombres específicos en iglesias específicas – no a todos los hombres en general.

Asimismo, hay muchas advertencias acerca de “falsos profetas” y “falsos maestros” en el Nuevo Testamento, empezando con declaraciones hechas por Cristo mismo (ver Mateo 7:15, 24:11, 24:24, Marcos 13:22, 2 Pedro 2:1, 1 Juan 4:1, etc.). La existencia de tales hombres (y las palabras empleadas son masculinas) no implica que otros hombres no deben enseñar.

## CONCLUSIÓN

### Una misma regla para todos

Si aplicásemos a 1 Timoteo 1:3 y Tito 1:10,11 la misma regla que hombres dominantes han aplicado a 1 Corintios 14:33-35 y 1 Timoteo 2:11-15 – es decir, alegar que ellos se aplican a todos los hombres en todas partes, entonces *a nadie en absoluto se le permitiría hablar en las iglesias, ni enseñar, ni predicar el Evangelio* –y ¡el cristianismo no hubiera sobrevivido a la primera generación de creyentes!

Es claro que ésta no fue la intención de los escritores, ni fue comprendido en esa forma por los primeros que leyeron estas cartas.

Lo mismo se aplica al estatus y al rol de las mujeres en la iglesia. En el Nuevo Testamento no hay una prohibición general a los hombres de hablar en la iglesia, de predicar el Evangelio o de enseñar. Tampoco hay una prohibición general a las mujeres de hablar en la iglesia, de predicar el Evangelio o de enseñar.

En el principio, Dios creó tanto a hombres como a mujeres a Su imagen. Aunque en los tiempos del Antiguo Testamento la sociedad hebrea y pagana estaba dominada por el poder de los hombres, los profetas proclamaron (p.ej., en Joel 2) que habría un día cuando las mujeres serían tratadas iguales a los hombres, y esto tuvo su cumplimiento el día de Pentecostés (Hechos 2). Siglos de opresión, prejuicio y traducción equivocada de la Biblia con frecuencia han ocultado esto de nuestros ojos. Gracias a Dios, en estos últimos años, los cristianos han comenzado a ver la verdad de la palabra de Dios sobre este importante asunto. Debemos orar que Dios nos perdone por nuestro prejuicio pasado y nos ayude a implementar Su plan para la humanidad sin bloquear la obra del Espíritu Santo para la mitad de todos los creyentes.

#### Consecuencias para la iglesia y los creyentes

Así que es absolutamente claro del ejemplo de la Iglesia del Nuevo Testamento y de la enseñanza del Nuevo Testamento mismo, que *las mujeres igualmente como los hombres podían hablar y enseñar en las reuniones de los creyentes y en la predicación del Evangelio sin tomar en cuenta su género ni el género de aquellos que les oían*.

Después de leer este artículo, una dama me escribió lo siguiente:

Creo que las mujeres en general todavía no sabemos lo que tenemos en nuestras manos y todo el valor que Cristo nos da y esto debido a siglos de opresión y desvalorización. Consideradas como objetos y máquinas de hacer hijos, de modo que para quitar prejuicios que han pasado de generación en generación, tiene que haber un obrar profundo del Espíritu Santo.
---

Esto es parte de la libertad que da Cristo – librando a las mujeres de la exclusión de gran parte de la obra del Señor en muchas culturas durante muchos siglos, la cual sigue hasta el día de hoy – ¡incluso en la iglesia cristiana, en muchos casos!

Los prejuicios por cierto se han enraizado en la mayoría de nosotros, en lo concerniente a los roles que consideramos apropiados para hombres solamente, y aquéllos que consideramos apropiados para mujeres solamente, y esto afecta nuestras actitudes y reacciones.

De esta manera cuando vemos en la iglesia a una mujer conferencista que da la impresión de no estar glorificando a Dios, a veces esto refuerza nuestros prejuicios contra todas las mujeres conferencistas y puede ser que digamos que esto se deba a que es una mujer, y que por lo tanto ninguna mujer debería hablar en la iglesia. Pero cuando el mismo comportamiento inadecuado lo muestra un hombre conferencista, es posible que no lo tomemos en cuenta, o en el mejor de los casos no decimos que sea debido a que es un hombre, y que por lo tanto ningún hombre debería hablar en la iglesia. Y así las mujeres son juzgadas según un criterio y los hombres según otro: en el caso de una mujer conferencista, nosotros generalizamos nuestras conclusiones y las aplicamos a todas las mujeres – algo que nunca hacemos con los hombres.

#### Tratamiento igualitario por parte de Cristo

Yo he escuchado a un predicador (un hombre, por supuesto) justificar la prohibición a las mujeres de hablar en la iglesia, refiriéndose a la falsa maestra en Tiatira, una mujer que es llamada “Jezabel” – refiriéndose a la reina del Antiguo Testamento que perseguía a los profetas y promovía la adoración a dioses falsos en Israel (Apocalipsis 2:20; 1 de Reyes 18-21; 2 de Reyes 9). Sin embargo ese predicador no señaló que en la carta anterior en el mismo capítulo de la Biblia (Apocalipsis capítulo 2), la carta a la iglesia en Pérgamo, Cristo asemeja a los falsos maestros en esa iglesia (varias personas, aparentemente todos varones) a Balaam (Apocalipsis 2:14; Números 22-24, 31:1-8; Josué 13:22), el profeta del Antiguo Testamento quien “incitaba a Israel a pecar”.

Así que la condenación de los falsos maestros por parte de Cristo no estaba basada en el género de las personas en cuestión sino en el contenido de lo que ellos enseñaban y hacían. Habiendo visto en los Evangelios el tratamiento igualitario de hombres y mujeres por Cristo, no nos debiera de sorprender ver que él se dirija primero aquí a una iglesia donde varios hombres eran culpables de falsa enseñanza y luego él se refiere a una iglesia donde una mujer (¡solamente una!) estaba dando falsa enseñanza.

#### ¿Deberían predicar y enseñar en la Iglesia todos los cristianos?

Pero frenar nuestra oposición a la predicación y enseñanza de las mujeres en la iglesia no significa que cualquiera y todos deberían hablar en público. Hay algunos requisitos para aquellos que hablan en público en el nombre del Señor. Como hemos visto anteriormente, la Biblia claramente dice que algunos hombres (así como algunas mujeres) no debieran hablar, predicar o enseñar en la iglesia. ¿Cuáles son los requisitos? Buscar definir aquí los requisitos para hablar en público y enseñar en el trabajo cristiano sería ir más allá del alcance de este papel, pero algunos principios básicos claves pueden mencionarse.

#### 1. Hablar en nombre de Dios depende de los dones de Dios

La Biblia enseña que es “Dios [quien] ha puesto, en primer lugar, apóstoles; en segundo lugar, profetas; en tercer lugar, maestros” (1 Corintios 12:28 NVI). El mismo pasaje dice a continuación: “¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? (1 Corintios 12:29 NVI). El contexto hace claro que la contestación a todas estas preguntas es “No”. Dios ha dado a algunas personas uno u otro de estos dones. Así que no ha dado estos dones a ciertas otras personas. Sin embargo, a veces vemos a personas que enseñan y predicar en cultos de la iglesia, a quienes obviamente les faltan los conocimientos, las habilidades, los dones de Dios y la gracia espiritual para hacer estas cosas.

2. Los que están involucrados en un ministerio Cristiano público deben dar la Gloria a Dios  
El propósito de todo ministerio es *servir a Dios*, pero en cambio a veces uno observa a predicadores cuyo comportamiento parece ser diseñado para promover su propio ego, para glorificarse *a sí mismos* en vez de glorificar *a Dios* (ver 1 Corintios 10:31), de modo que escuchamos palabras y vemos un lenguaje corporal que no va de acuerdo con las palabras espirituales que expresan. Cuando vemos tales personas en el púlpito con posturas estudiadas y egos inflados creyendo saberlo todo, eso genera rechazo.

3. Los que se involucran en ministerios cristianos públicos deben ser sensibles a los requisitos de la cultura en la que ellos viven y ministran

Las normas de comportamiento del mundo no corresponden al modelo divino de cómo deberíamos de comportarnos los seres humanos – seamos hombres o mujeres. Por esta razón, todos los creyentes estamos llamados a no conformarnos a este mundo (Romanos 12:2). Esto es importante sobre todo para cualquier hombre o mujer que quiera servirle al Señor. También nos advierte la Escritura que no causemos “tropiezo” a otros (1 Corintios 10:32).

De esta manera, el apóstol Pablo indica en primera de Corintios 11 que hay convencionalismos de vestido que son culturalmente dependientes y que deben ser observados. De hecho, esto se extiende a otros aspectos de la apariencia del conferencista, y Pablo dice que en Corinto ¡los hombres no deben tener el pelo largo! (1 Corintios 11:14). Pedro hace comentarios acerca de estilos de peinado y vestimenta apropiados para mujeres (1 Pedro 3:3).

Los conferencistas – sean hombres o mujeres – deben ayudar a aquellos que los escuchan y ven a enfocar en Dios, no en el conferencista.

4. Los que están involucrados en un ministerio cristiano público deben mostrar una vida ejemplar

A Timoteo se le ordenó enseñar (1 Timoteo 4:11), pero en el siguiente versículo también se le ordenó

*‘que los creyentes vean en ti un ejemplo a seguir en la manera de hablar, en la conducta, y en amor, fe y pureza.’* (1 Timoteo 4:12, NVI)

A Tito se le comisiona de la siguiente manera:

*‘Tú, en cambio, predica lo que va de acuerdo con la sana doctrina. ... <sup>7</sup> Con tus buenas obras, dales tú mismo ejemplo en todo. Cuando enseñes, hazlo con integridad y seriedad, <sup>8</sup> y con un mensaje sano e intachable. Así se avergonzará cualquiera que se oponga, pues no podrá decir nada malo de nosotros.* (Tito 2:1 NVI)

5. Aquellos involucrados en un ministerio cristiano público deben mostrar evidencia del Fruto del Espíritu

La Biblia dice que todo creyente debe demostrar los resultados de la obra del Espíritu Santo en su vida, por su forma de comportarse y vestirse y por su actitud. En Gálatas 5:22-23, leemos:

*‘el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, <sup>23</sup> humildad y dominio propio.* (Gálatas 5:22 NVI)

Otros versículos de la Biblia dan otros requisitos para los líderes. (Ver, por ejemplo, 1 de Timoteo 3:1-12; Tito 2:7b-8.)

6. Advertencia: El mero hecho de hablar "algunas cosas de la Biblia" no significa que la persona que habla tenga una comisión de predicar impulsada por el Espíritu Santo  
El Nuevo Testamento advierte acerca de los falsos apóstoles (2 Corintios 11:13), las falsas doctrinas (1 Timoteo 1:3, 6:3), los falsos profetas y falsos maestros (2 Pedro 2:1). Instruye a los que lo lean que "sometan todo a prueba" (1 Tesalonicenses 5:21, NVI) y dice 'no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios, porque han salido por el mundo muchos falsos profetas.' (1 Juan. 4:1 NVI)

Es un hecho triste que en muchos países del mundo, bastaría con mirar los canales religiosos por unos minutos en la TV para darnos cuenta que hay hombres (y algunas veces mujeres) cuya enseñanza no es Bíblica, cuyo estilo de vestir es de alguien que no honra a Dios y cuya conducta es de alguien que no da la gloria a Dios. No es cuestión de género; es una cuestión mucho más fundamental de obediencia a Dios.

#### Discernir los dones de Dios

Como creyentes debemos discernir quién ha sido enviado de Dios para enseñar y predicar, y quién no. Pero eso no está determinado por su género.

De la misma manera, todos debemos discernir los dones que Dios ha dado (¡y no ha dado!) a cada uno de nosotros. Me es claro que Dios no me ha dado el don de tener una voz para cantar-y ¡debe ser aún más claro para cualquiera que esté en la cercanía al escucharme cantar en la iglesia!

Pero no tratemos de limitar a Dios y determinar de antemano que dones ¡le permitiremos nosotros a Él que dé a cada creyente! A veces nuestra cultura y expectativas – y ¡aún las doctrinas no bíblicas que hemos inventado nosotros mismos o que hemos heredado! – les han impuesto a algunos hombres la carga de guiar, predicar o enseñar, cuando ellos no tenían estos dones ni este llamamiento.

De igual manera, cuando escogemos a gente para ser maestros de Escuela Dominical o para otras actividades con niños, a veces hemos dado por descontado que deberíamos excluir a los hombres, aun cuando en muchos países ahora hay hombres entrenados como maestros de escuela primaria, líderes de educación inicial y consejeros de niños. (Naturalmente esperamos que cada iglesia en cualquier país tenga procedimientos adecuados vigentes para la protección de los niños, de modo que la gente no apropiada – sean hombres o mujeres – no estén involucrados en trabajar con gente vulnerable, sean niños o adultos).

De modo que necesitamos discernir para todos los creyentes – sean hombres o mujeres – cuáles son los dones de Dios para ellos y cuál es su llamamiento a ellos, sin excluir a nadie de los planes de Dios para su vida.